



Observatorio Laboral

Diciembre 2013



Informe Observatorio Laboral - Diciembre 2013

Autoridades Institucionales:

Presidente: Ing. Agr. Arturo Somoza

Vicepresidente: Lic. Gustavo Maradona

Secretario General: Mgter. Roberto Roitman

Coordinadora del Observatorio Laboral:

Dra. María Eugenia Martín

Equipo de trabajo:

Lic. Iris Perlbach

Dra. María Albina Pol

Lic. Jorge Valle

Dr. José Luis Jofré

Lic. Mercedes Guilló

Sección Debates y Contribuciones:

Eduardo Grossi y Andrés Domínguez

Javier Bauza, Carla Carabaca, Carmelo Cortese,

Miguel Jiménez, Paula Perelli, Laura Raía, Ricardo Rojo.



	Prólogo	3
Evolución reciente del empleo y el desempleo. Información sintética		5
	<i>Autores: Iris Perlbach y Mercedes Guilló</i>	
La situación del empleo en Mendoza. Una mirada contextualizada		11
	<i>Autores: Jorge Valle y José Luis Jofré</i>	
	Sección Debates y Contribuciones	36
I. Informalidad laboral y distribución del ingreso en las actividades económicas		36
	de Mendoza. 2009-2011. Una mirada desde la perspectiva urbano-rural	
	<i>Autores: Eduardo Grossi y Andrés Domínguez</i>	
II. Precarización laboral en Mendoza en el marco del nuevo modelo productivo		50
	<i>Autores: Javier Bauza, Carla Carabaca, Carmelo Cortese, Miguel Jiménez, Paula Perelli, Laura Raía, Ricardo Rojo.</i>	

Prólogo

Vientos de cambio: nueva etapa

Las actividades del año 2013 forman parte de un proceso, que esperamos continuar y mejorar a lo largo del 2014, donde el equipo de trabajo que va consolidándose en este Observatorio pone a disposición de la comunidad mendocina algo más que una sistematización de la información sobre el mundo de la producción y el trabajo, considerando particularmente que existen otros organismos que los ofrecen.

Esperamos no sólo constituir un canal más de difusión, sino colaborar en construir un instrumento que nos ayude a conocer y transformar la realidad local que nos circunda y nos incluye. Las principales fuentes de información para elaborar los indicadores utilizados son: Encuesta Permanente de Hogares (INDEC); Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (MTEySS) y la Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS).

No solo las interpretaciones que ponemos a consideración en este Observatorio sino también los datos seleccionados y ordenados obedecen a una diversidad de miradas que hemos aprendido a construir y respetar.

Así como la OIT enfatiza el diálogo social como componente del trabajo decente nuestro Instituto del Trabajo y la Producción recoge la necesidad de escuchar y aprender del otro en un diálogo tanto multidisciplinario, como también con otros saberes, convencidos de que el conocimiento constituye una construcción que se nutre de la academia junto con las prácticas sociales de los actores involucrados.

La Universidad Nacional de Cuyo ha definido que su rol es acompañar y colaborar en los procesos de búsqueda de una sociedad más justa a los actores públicos y privados que conducen ese proceso.

Nos propusimos durante el 2013 un esfuerzo en la organización de actividades que evidenciaran una etapa de apertura de este espacio convocando e involucrando a múltiples actores para la discusión. En diversas jornadas se trabajó con la OIT- ILO, el Ministerio de Trabajo de la Nación (MTySS) a través de la Oficina local, la Subsecretaría de Trabajo y Seguridad Social de la Provincia de Mendoza, la Dirección de Educación Técnica y la Dirección de Educación de Jóvenes y Adultos, Ministerio de Desarrollo Social y Derechos Humanos de la provincia de Mendoza, diversos Gobiernos Municipales, así como también organizaciones del sector empresario, asociaciones gremiales y profesionales de trabajadores y actores de la economía social.



Con esta mirada multiactoral y multidisciplinaria sobre el mundo del trabajo y la producción estos eventos buscaron ofrecer lugares de encuentro donde estos actores puedan dialogar y nosotros recoger las necesidades y demandas genuinas de los actores hacia la Universidad. Precariedad e informalidad laboral, encadenamientos productivos, la situación del empleo juvenil y el trabajo en la Economía Social fueron algunos de los temas tratados en estas actividades.

Aspiramos a que este Observatorio no solo sea un sitio de consulta sino que se transforme en una bisagra que permita que también los usuarios señalen y orienten las temáticas a abordar.

También se incluyen en esta edición dos artículos seleccionados entre los muy valiosos trabajos presentados en el VI Pre Congreso de Especialistas en Estudios del Trabajo. La convocatoria busca estimular y transmitir el rico intercambio que año a año tiene lugar en este espacio entre investigadores, estudiantes avanzados y funcionarios gubernamentales que desde distintas miradas y posicionamientos abordan las problemáticas regional.

El año 2014 se anuncia con mayores dificultades para el sector del trabajo y la producción que el anterior. Mayor razón para estudiar con detenimiento las formas de paliar las difíciles situaciones que pueden surgir. Esperamos que este modesto instrumento sea útil en este sentido tanto para los actores locales como para los miembros de las diversas redes nacionales e internacionales de las que este espacio forma parte.

Mgter. Roberto David Roitman
Secretario General
Instituto Trabajo y Producción

Evolución del empleo y el desempleo. Información sintética

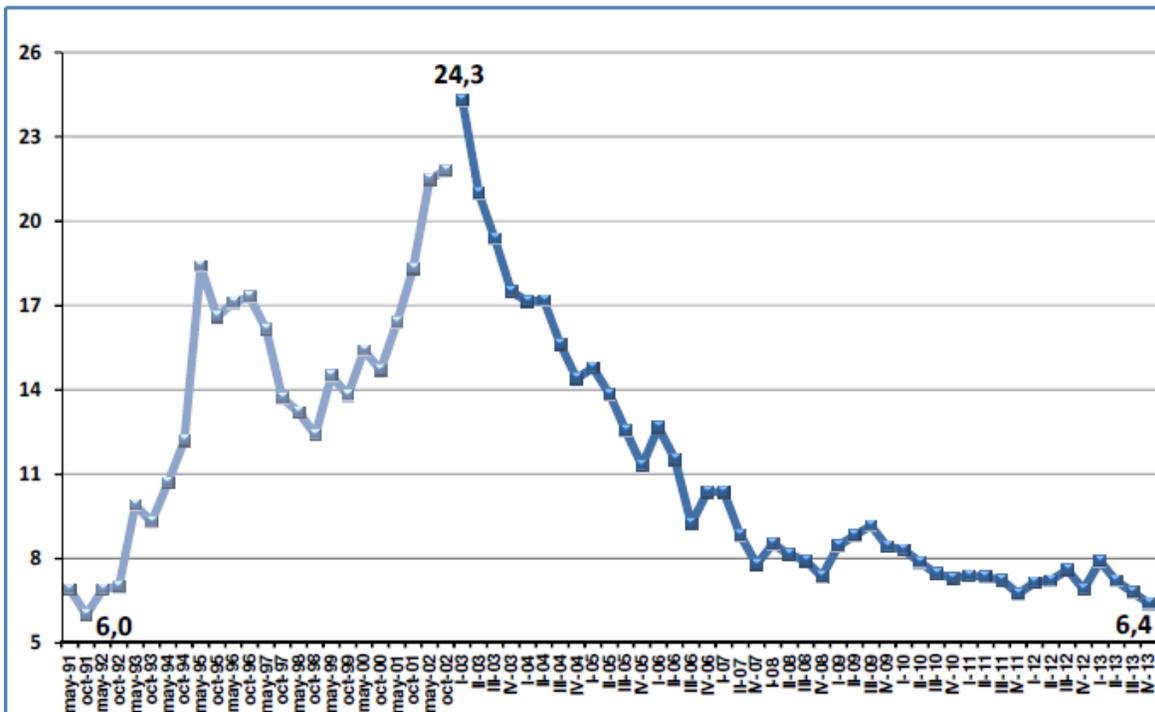
Autores: Iris Perlbach y Mercedes Guilló

1. a. Datos totales para el país¹

Los resultados de la Encuesta de Hogares (EPH) del cuarto trimestre de 2013 muestran una caída de la desocupación. La tasa de desempleo alcanzó al 6,4%, verificándose el índice más bajo desde octubre de 1991. Por otro lado, si se compara la cantidad de personas ocupadas en el lapso comprendido entre 2012/2013, se observa que se mantuvo prácticamente constante, reduciéndose la cantidad de subocupados y mejorando la proporción de quienes están ocupados plenamente.

En el cuarto trimestre de 2013, la incidencia del desempleo en la población económicamente activa se redujo 0,5 puntos porcentuales respecto al mismo trimestre del año anterior (la única comparación válida para evitar la estacionalidad presente en estas series). Esta caída, en conjunción con la contracción de la tasa de actividad, se tradujo en una reducción de la población desocupada en alrededor de 59 mil personas, en el total de aglomerados urbanos relevados. Con respecto al trimestre anterior, se verifica también una disminución del desempleo (0,4 puntos porcentuales), aunque en este caso intervienen factores estacionales.

Gráfico 1 | Evolución de la tasa de desempleo. Total de aglomerados urbanos relevados.



Fuente: DGEyEL, en base a datos de EPH-INDEC. (2013:1)

¹ Los datos nacionales han sido extraídos del informe trimestral del cuarto trimestre 2013, del Ministerio de Trabajo, última información disponible.

Como se mencionó anteriormente, la tasa de actividad (45,6%) mostró una reducción de 0,7 puntos porcentuales interanualmente, lo que equivale a alrededor de 66 mil personas activas menos. Del análisis de los comportamientos conjuntos del desempleo y la población activa, se deduce que algunas personas, antes desocupadas, se retiraron del mercado de trabajo disminuyendo la presión de la oferta.

Sin embargo, se mantuvo constante la cantidad de ocupados en alrededor de 11,1 millones de personas, registrándose una reducción de la tasa de empleo de 0,4 puntos porcentuales. Es decir, que entre los cuartos trimestres de 2012 y 2013 no hubo destrucción de puestos de trabajo, en el total de aglomerados urbanos relevados por la EPH.

Por el contrario, en el 4to trimestre de 2013, el nivel de empleo (registrado en empresas privadas de más de diez trabajadores del total de los aglomerados relevados por la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo) experimentó un crecimiento de 0,7% con respecto al mismo trimestre del 2012. Por su parte, el empleo registrado creció 0,4% con respecto al trimestre anterior. Este dato refleja la continuidad de la dinámica laboral expansiva verificada en el trimestre anterior (el cual presentó un crecimiento interanual del 0,3%)

Asimismo, hay que destacar el descenso de la tasa de subempleo de 1,2 puntos porcentuales en relación al 4° trimestre de 2012, lo que equivale a 128 mil subocupados menos en este período. Como contraparte, se observa un aumento de 1,5% de los ocupados plenos.

Por último, vale la pena tener en cuenta que, si bien el descenso de la tasa de desempleo del cuarto trimestre de 2013 (que la ubica en el 6,4%) es resultado de la reducción de la tasa de actividad, el nivel de activación laboral de la población es, en el presente (45,6%), mucho más alto que el que tenía la población en el año 1991 (39,5%), momento al que hay que remitirse para encontrar un nivel de desempleo menor al actual (6%). Esto implica que el mercado de trabajo logra, en el presente, absorber a una población que presiona en mayor medida sobre el mercado de trabajo.

Tabla N° 1 Evolución de los principales indicadores laborales. Total de aglomerados relevados. Poblaciones en miles de personas. Cuarto trimestre 2012-2013.

Tasas	Tasa actividad	Tasa empleo	Tasa desempleo	Tasa subempleo
4° trim 12	46,3	43,1	6,9	9,0
4° trim 13	45,6	42,7	6,4	7,8
Var. absoluta (4° T'12/ 4° T'13)	-0,7	-0,4	-0,5	-1,2
Población	PEA	Ocupados	Desocupados	Subempleados
4° trim 12	11.936	11.107	818	1052
4° trim 13	11.870	11.111	759	924
Var. absoluta (4° T'12/ 4° T'13)	-66,4	4	-59	-128
Var. relativa (4° T'12/ 4° T'13)	-0,6%	0,0%	-7,8%	-13,8%

Fuente: DGEyEL, en base a datos de EPH-INDEC. (2013:3)

1.b. Datos para Mendoza

Tabla N° 2

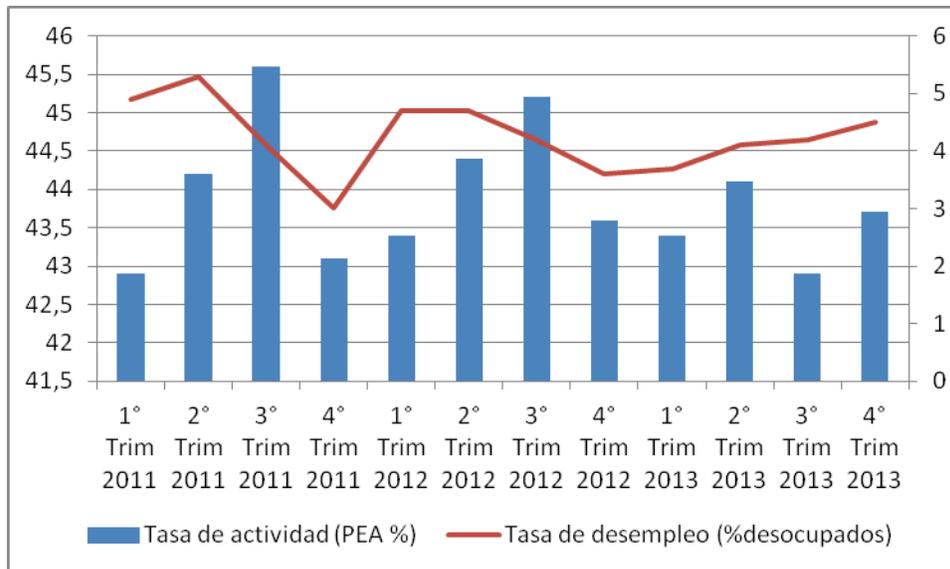
*Población de Referencia y Evolución de las Tasas de Actividad, Inactividad, Empleo, Desempleo y Subempleo, según Trimestre por año.
Gran Mendoza. 2003 -2013*

AÑO	Población de referencia	Tasa de actividad (PEA %)	Tasa de inactividad (PNEA %)	Tasa de empleo (% ocupados)	Tasa de desempleo (%desocupados)	Tasa de Subempleo (% subocupados)		
						Total	Demandante	No demandante
2013								
1° Trimestre	921,000	43.4	56.6	41.8	3.7	5.2	5.0	0.2
2° Trimestre	922,000	44.1	55.9	42.3	4.1	9.3	7.2	2.1
3° Trimestre	924,000	42.9	57.1	41.0	4.2	9.0	6.0	3.0
4° Trimestre	991,000	43.7	56.3	41.7	4.5	7.9	5.8	2.1
2012								
1° Trimestre	914,000	43.4	56.6	41.4	4.7	6.5	6.2	0.3
2° Trimestre	915,000	44.4	55.6	42.3	4.7	7.1	6.8	0.3
3° Trimestre	917,000	45.2	54.8	43.3	4.2	8.3	6.4	1.8
4° Trimestre	919,000	43.6	56.4	42.0	3.6	7.0	6.0	1.0

Fuente: DEIE. Principales tasas del mercado laboral en base a datos de la EPH. 2013.

La evolución de los principales indicadores laborales presentes en la tabla N° 2 se analizan en los gráficos siguientes.

Gráfico 2: Evolución de la PEA y Tasa del desempleo. Gran Mendoza (2011-2013)

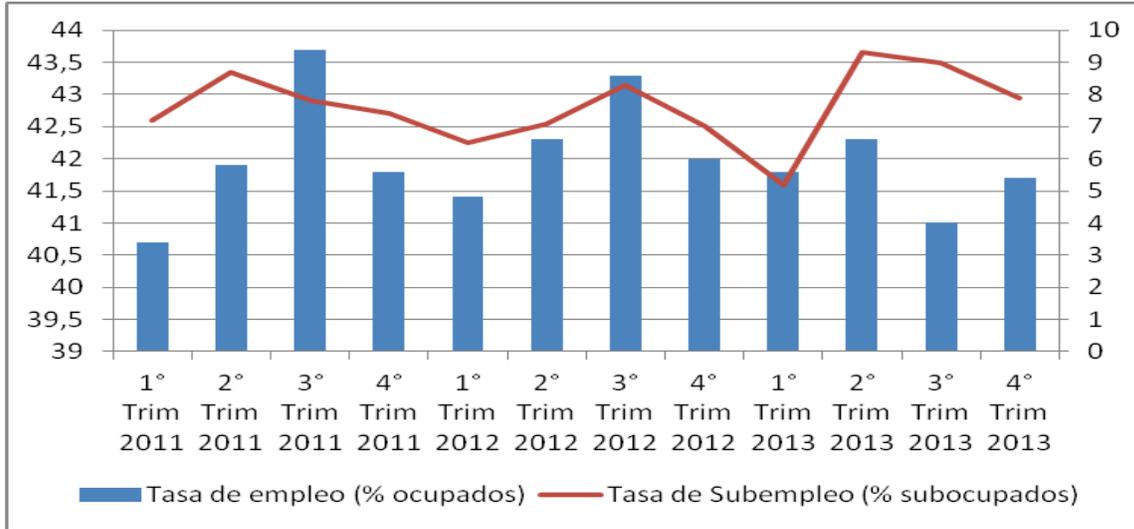


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH .

En la tabla N°1 y en el gráfico 2 se puede observar la evolución de la Población Económicamente Activa (PEA) en porcentajes y de la Tasa de desempleo desde el primer trimestre de 2011 al cuarto trimestre de 2013. Se extraen como principales conclusiones que durante el 2013 el desempleo sufrió leves aumentos,

sin embargo la PEA estuvo oscilante terminando el año en valores similares a los de inicio del año. El valor del desempleo al finalizar el 2013 se equipara al valor del primer trimestre de 2012, siendo su mínimo valor en el cuarto trimestre de 2011 (3%), explicado en gran medida por una caída en la PEA.

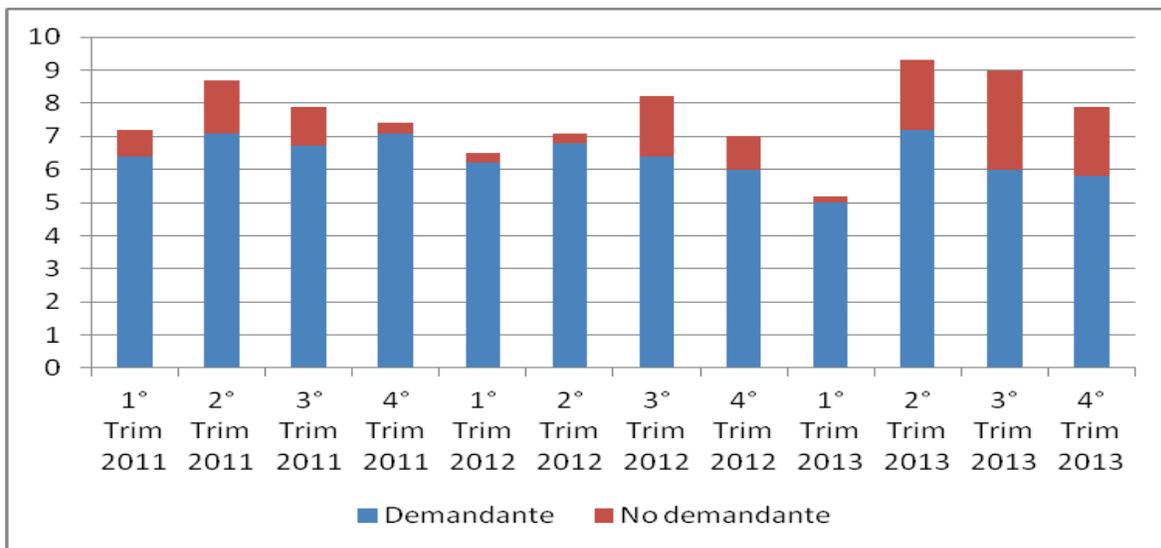
Gráfico 3 | Evolución de la tasa de empleo y de subempleo . Gran Mendoza. 2011/2013.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH.

Si se analizan las tasas de empleo y subocupación en los últimos dos años se destaca la disminución de las tasas de empleo en el tercer trimestre del 2013, respecto de igual período del año anterior. En tanto que el subempleo ha aumentado en los últimos tres trimestres del 2013, junto con una disminución en el primer trimestre.

Gráfico 4 | Evolución de la tasa de subempleo demandante y no demandante para el Gran Mendoza. 2011/2013.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH.



En tanto que el subempleo demandante disminuye en todos los trimestres, excepto en el segundo, que presenta un aumento de casi un 6% a valores porcentuales. El subempleo no demandante aumenta en los últimos tres trimestres, sobre todo en forma significativa en los últimos dos, mostrando una suerte de desaliento del mercado laboral mendocino, puesto de manifiesto en la retracción de la tasa de actividad en el tercer trimestre del 2013.

2. Aspectos metodológicos

Definiciones básicas (Blanchard y Pérez Enri, 2000).

La participación de cada uno de los conceptos básicos se puede apreciar en la siguiente fórmula:

PEA = OC + d; dividiendo y multiplicando por PEA

PEA/PEA = OC/PEA + d/PEA

1 – OC/PEA = d/PEA

d/PEA = 1 (OC/PEA); dividiendo numerador y denominador de la expresión entre paréntesis por la población total

d/PEA = 1 – (OC/ POB T) / (PEA/ POBT); donde (OC/ POBT) = Tasa de Ocupación y (PEA/ POBT) = tasa de actividad; de donde

d= 1 - (Tasa de empleo / tasa de actividad)

Definiciones Metodológicas: (INDEC, 2013)

Población económicamente activa: (PEA) la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Los 28 aglomerados comprendidos en el relevamiento hasta el 2° trimestre de 2006 fueron: Gran Buenos Aires, Gran La Plata, Bahía Blanca-Cerri, Mar del Plata-Batán, Gran Catamarca, Gran Córdoba, Río Cuarto, Corrientes, Gran Resistencia, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Gran Paraná, Concordia, Formosa, Jujuy-Palpalá, Santa Rosa-Toay, La Rioja, Gran Mendoza, Posadas, Neuquén-Plottier, Salta, Gran San Juan, San Luis-El Chorrillo, Río Gallegos, Gran Rosario, Gran Santa Fe, Santiago del Estero-La Banda, Ushuaia-Río Grande y Gran Tucumán-Tafí Viejo. A partir del 3° trimestre de 2006 se incorporaron a la EPH continua tres aglomerados (San Nicolás-Villa Constitución, Viedma-Carmen de Patagones y Rawson-Trelew), que venían siendo relevados en la modalidad de EPH puntual, por lo cual el total de aglomerados relevados pasó de 28 a ser 31.

Población ocupada: (PO) conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica). El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, pueden restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados). La información recogida permite realizar distintos recortes según la necesidad de información de que se trate, así como caracterizar ese tipo de empleos.



Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para empezar a trabajar.

Corresponde a desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc.

Estas modalidades son también relevadas por la EPH, como indicadores separados.

Población subocupada horaria: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido (incluye, entre otros, a agentes de la Administración Pública Provincial o Municipal cuyo horario de trabajo ha sido disminuido) y están dispuestos a trabajar más horas.

Población subocupada demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que además busca activamente otra ocupación.

Población subocupada no demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.

Población inactiva: conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Puede subdividirse en inactivos marginales e inactivos típicos según estén dispuestos o no a trabajar.

Cálculo de tasas

Tasa de actividad: (TA) calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.

Tasa de empleo: (TE) calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total.

Tasa de desocupación: (d) calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria: calculada como porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados demandantes y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación no demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados no demandantes y la población económicamente activa.

Bibliografía:

Blanchard, Olivier y Pérez Enri, Daniel; "Macroeconomía, Teoría y Política Económica con aplicaciones a América Latina" Prentice Hall. Buenos Aires, 2000. (Capítulo XV, Mercado de trabajo)

INDEC. Aspectos Metodológicos en Encuesta Permanente de Hogares Mercado de trabajo, Principales indicadores. Resultados del cuarto trimestre de 2013. INDEC, Buenos Aires, 2013.

Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales –(DGEyEL). Evolución del empleo y el desempleo en el 4° trimestre de 2013. DGEyEL, MTEySS Buenos Aires, 2013. http://www.trabajo.gov.ar/downloads/destacados/140221_informe-desempleo.pdf (consultado el 6/3/2014).

DEIE. Principales tasas del mercado laboral en base a datos de la EPH. 2013. (consultado el 25/02/2014 en http://www.deie.mendoza.gov.ar/tematicas/detalle_tematicas.asp?filtro=trabajo&id=34).



La situación del empleo en Mendoza. Una mirada contextualizada

Autores: Jorge Valle y José Luis Jofré

Introducción y resumen ejecutivo

Gran parte de los análisis de coyuntura post crisis internacional del 2008, han cuestionado la concepción neoliberal según la cual, es la intervención del Estado en los mercados el origen de las crisis. Los mismos análisis sostienen justamente el argumento inverso. En los últimos cinco años la mayor presencia del Estado ha venido a mitigar los efectos perjudiciales, y a veces nefastos, de largos e intensos procesos de liberalización económica comandados a nivel internacional por la fracción financiera del capital.

Quiere esto decir que cuando la “mano invisible” del mercado posee el control de los recursos productivos, financieros y de la fuerza de trabajo, tiene la capacidad de someter a la sociedad entera a sus leyes, ya lo advirtió Karl Polanyi en *La Gran Transformación* (1944). Esta afirmación es fundamental para comprender la coyuntura actual del empleo en Argentina, la Región y el Mundo, ya que las relaciones salariales actualmente constituidas son el resultado de un largo proceso cimentado sobre la base de los interrogantes planteados a la relación salarial fordista en los años setenta.

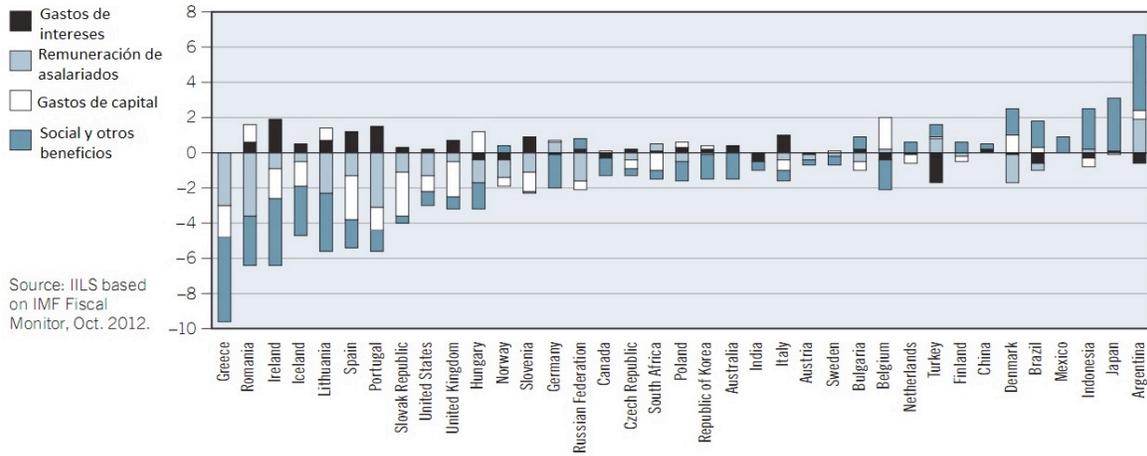
La crisis que la relación salarial fordista soportó a nivel global, dio paso a la flexibilización de las regulaciones laborales, al punto tal de transformar al trabajo en una mercancía como cualquier otra, ubicando al salario entre las variables preferidas de ajuste, lo que aseguraría tasas de rendimiento del capital financiero elevadas y estables.

Argentina, uno de los países donde se aplicó de manera más integral la mercantilización del trabajo, aceleró su proceso de desintegración social manifestando en 2001-2002 una crisis económica y social que fue enfrentada con mayor injerencia estatal en las decisiones del rumbo económico. Es por ello que los contextos recesivos 2009-10 y 2012-13, producto de sendas crisis internacionales, encuentra al país en un resuelto proceso de recuperación pública de las herramientas de política económica, orientadas a la reconstrucción el tejido social.

No es el caso exclusivo de la economía argentina, según la OIT (2013:104), ante el lento crecimiento o contracción real en muchas economías avanzadas, una serie de países emergentes y en desarrollo han encarado estrategias de impulsar la demanda interna con el fin de compensar la debilidad de las perspectivas de exportación. Además de Argentina, cita a Brasil, China, India y Sudáfrica en el grupo de países que implementaron políticas para aumentar los salarios y fortalecer los sistemas de protección social. En este mismo sentido, la inversión pública en infraestructura y programas de empleo ha sido puesta en función de los mismos objetivos.

Muy distinto es el caso de muchas economías de Europa, donde la prioridad de las políticas económicas se concentró en ajustar el déficit fiscal y promover la competitividad externa, tal como se evidencia en los países que encabezan el gráfico 1 que sólo muestran evoluciones positivas en gastos asociados al pago de intereses y capital.

Gráfico 1: Cambio en ítems seleccionados de gasto del gobierno entre 2009 y 2012 (en puntos porcentuales del PIB)

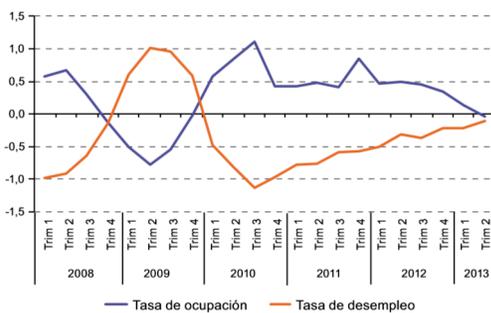


Fuente: OIT, 2013:103.

Como consecuencia de la crisis que está atravesando la Eurozona y del pobre desempeño económico de las principales economías desarrolladas, la actividad económica, a nivel global y en la región de América Latina y el Caribe, se desaceleró en 2012, significando esto un debilitamiento de la capacidad de generación de empleo como muestra el gráfico 2 (CEPAL-OIT, 2013: 7).

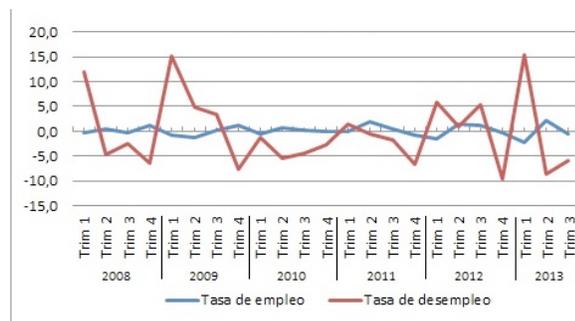
Gráfico 2: América Latina y el Caribe (10 países): Gráfico 3: Argentina: variación intertrimestral de las tasas de ocupación y desempleo, primer trimestre de 2008-tercer trimestre de 2013

(En puntos porcentuales)



Fuente: CEPAL, 2013: p. 7

(En puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia, datos de EPH, INDEC

Gráfico 4: Región Cuyo: variación intertrimestral de las tasas de ocupación y desempleo, primer trimestre de 2008-tercer trimestre de 2013

(En puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia, datos de EPH, INDEC

Gráfico 5: Gran Mendoza: variación intertrimestral de las tasas de ocupación y desempleo, primer trimestre de 2008-tercer trimestre de 2013

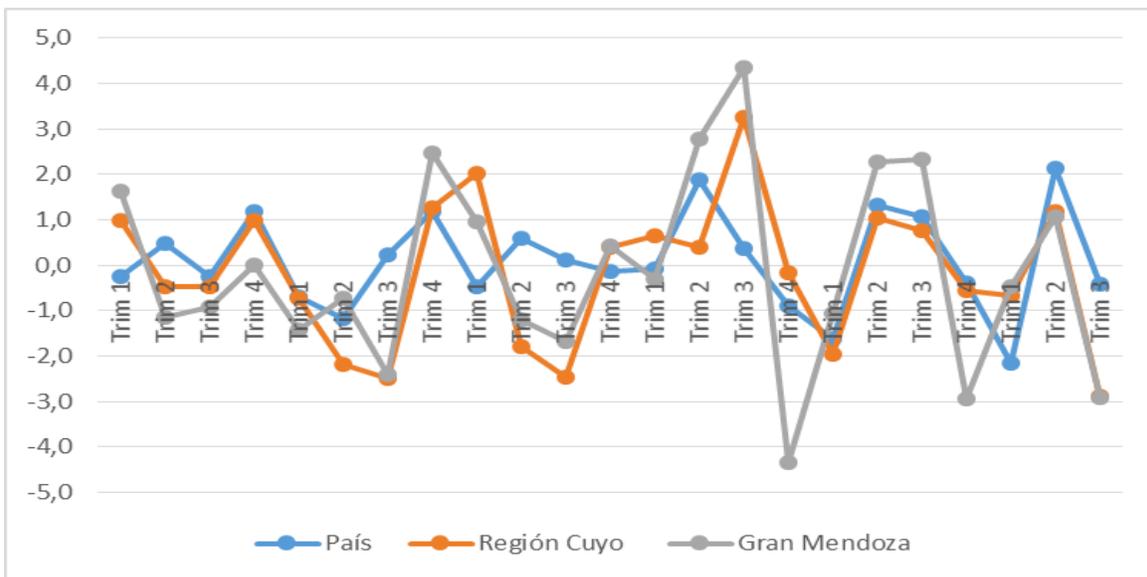
(En puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia, datos de EPH, INDEC

Comparando esta evolución con los casos de Argentina, Cuyo y Gran Mendoza, respecto a la tasa de empleo se observa una incidencia más marcada de las oscilaciones a medida que se achican las unidades territoriales de análisis, lo que puede apreciarse claramente en el gráfico 5.

Gráfico 5: Variación intertrimestral de la tasa de ocupación para el País, Región Cuyo y Gran Mendoza, 2003-2013.



Fuente: Elaboración propia, datos de EPH, INDEC

Respecto a la variación intertrimestral de las tasas de desempleo la tendencia a largo plazo muestra una relevante incidencia del desempleo estacional, aunque cabe destacar que estas oscilaciones resultan muy



marcadas en el gráfico dado que las tasas son muy bajas por lo que el aumento o disminución de un punto porcentual de desempleo puede significar una variación intertrimestral superior al 30%.

En el período seleccionado, 2008-2013 para el total de los aglomerados urbanos del país los contrastes más amplios se observan entre el III trimestre de 2009 y el IV trimestre de 2011, con tasas de desempleo de 9,1% y 6,7% respectivamente. En este caso, 2,4 puntos porcentuales de la tasa de desempleo significan una variación del 26,3%. En cuanto a la Región Cuyo y el Gran Mendoza, ambas regiones registran sus cifras extremas superiores e inferiores para los mismos trimestres, el II de 2009 para el superior con 7,1% y 7,3% respectivamente, y el IV del 2011 para el inferior con 3,0% para ambas regiones. En este caso, para Cuyo 4,1% de diferencia entre los valores extremos significa una variación de 57,7%, mientras que para el Gran Mendoza una diferencia de 4,3% representa una variación de 58,9%

Por su parte, para la Argentina el ritmo de crecimiento económico recuperado en 2010 y 2011, descendió abruptamente de un 9% promedio del bienio a casi el 2% en 2012. La desaceleración respondió a varios factores, tanto de carácter interno como externo. Entre los factores internos resalta una sequía que afectó al sector agropecuario y el efecto de las medidas destinadas a mantener el superávit de la balanza de pagos (restricciones a las importaciones). En tanto que entre los factores externos se destacó el menor crecimiento de los países desarrollados (producto del recrudescimiento de la crisis de Eurozona y de Brasil).

La evolución del PBI argentino cerró el año 2013 con un crecimiento del 4,9%, revirtiendo la desaceleración registrada en 2012. Este comportamiento responde principalmente a las políticas destinadas a fomentar el consumo interno, el mayor dinamismo económico de Brasil, una muy buena performance del sector automotriz, el mejor desempeño del sector agropecuario, comparado con el año 2012, y una marcada mejoría en los índices de la construcción, que acompañan a los menores compromisos de desembolsos por la deuda externa que enfrentó el país en 2013.

Comparación de las situaciones de post-crisis internacional 2008 y 2011

Tanto la salida de la crisis del año 2008, como la evolución posterior a la crisis de 2011 muestran algunas continuidades en las políticas económicas y sociales de Argentina que han sido instrumentos válidos para moderar los efectos de las crisis globales sobre el trabajo y la producción locales. No obstante, también se presentan algunas diferencias entre ambos escenarios post-crisis que merecen ser destacadas.

Respecto de las similitudes entre las post-crisis del 2011 y la de 2008, es importante señalar la consolidación de un conjunto de dispositivos institucionales en materia laboral y salarial que actúan como atenuantes de los desequilibrios bruscos en la evolución económica. Entre los más importantes pueden nombrarse: los ajustes periódicos al salario mínimo y jubilaciones, el carácter colectivo de las negociaciones salariales, las inspecciones laborales, la recuperación de las instituciones del mercado laboral y las transferencias condicionadas como la Asignación Universal por Hijo (AHU).

En este sentido, los contextos recesivos de 2009-10 y 2012-13 encontraron al país con mecanismos fortalecidos de diálogo social para proteger el empleo y evitar una caída en los salarios reales, con una amplia cobertura de la protección social.

En cuanto a las diferencias de las coyunturas post-crisis 2008 y 2011, se encuentra una evolución disímil de las tasas de inversión, es decir, la proporción de inversión sobre el PIB. Entre 2004 y 2008, la tasa de inversión pasó de 16% a 23%, registrándose a partir de ese momento un estancamiento en el orden del 21% anual.



En relación a la política fiscal, en ambos contextos se instrumentaron acciones para estimular el empleo y el nivel de actividad a través de la obra pública, aunque con diferentes dimensiones.

Asimismo, la salida de capitales se mantuvo en 2010 y 2011 y, sumado a la eliminación del superávit de cuenta corriente, frenaron la acumulación de reservas. Esto llevó a que se profundizaran algunas restricciones a la importación de bienes y se limitara la adquisición de divisas en el contexto post-crisis de 2011.

La inflación registrada en 2012-13 fue mayor que la registrada en 2009-10, esto incide en que, a diferencia de la crisis anterior, el incremento del salario real sea menor, atenuado los efectos de las políticas orientadas a expandir la demanda interna a través del consumo.

Indicadores laborales de Mendoza

En el este apartado observaremos el comportamiento de algunos indicadores laborales de la Provincia de Mendoza en comparación con la Región Cuyo y el total de los aglomerados urbanos relevados por el INDEC en la Encuesta Permanente de Hogares.

La tabla 1 muestra una síntesis de estos indicadores, reflejando el comportamiento de las tasas de actividad, empleo, desempleo y subocupación demandante y no demandante para el tercer trimestre de la serie 2003-2013. La comparación de la cifra del tercer trimestre de 2003 con el dato equivalente de los años posteriores, permite obtener series libres de oscilaciones estacionales, haciendo más confiables las tendencias resultantes. Pese a que se esconde la información contenida entre los trimestres escogidos.

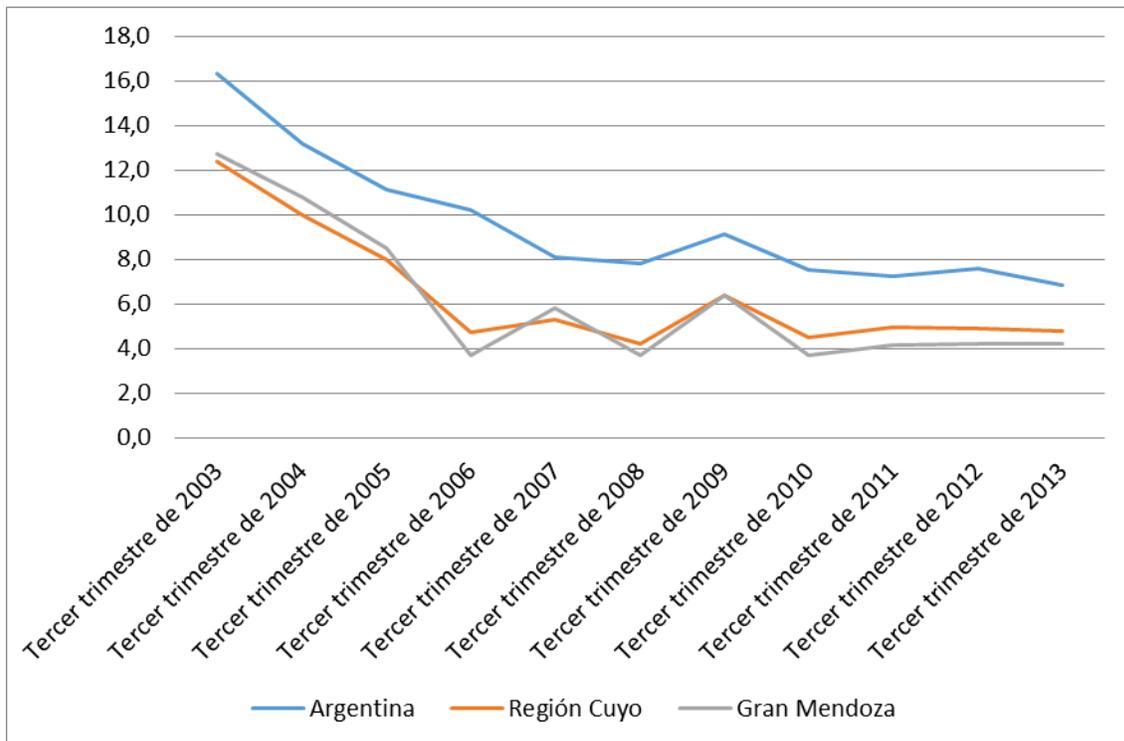
Tabla 1: Síntesis de tasas de actividad, empleo, desocupación y subempleo para el País, la Región Cuyo y Gran Mendoza. Trimestre III, 2003-2013.

Tercer Trimestre	Tasa de actividad			Tasa de empleo			Tasa de Desocupación			Tasa de Subocupación					
	País	Región Cuyo	Gran Mendoza	País	Región Cuyo	Gran Mendoza	País	Región Cuyo	Gran Mendoza	Demandante			No demandante		
										País	Región Cuyo	Gran Mendoza	País	Región Cuyo	Gran Mendoza
2003	45,7	43,6	43,5	38,2	38,2	38,0	16,3	12,4	12,7	11,6	12,4	13,2	5	3,1	2,8
2004	46,2	43,0	43,6	40,1	38,7	38,9	13,2	10,0	10,8	10,5	11,8	12,9	4,7	2,8	2
2005	46,2	41,5	42,5	41,1	38,2	38,9	11,1	8,0	8,5	8,9	11,5	13,4	4,2	2,7	2,4
2006	46,3	42,3	43,1	41,6	40,3	41,5	10,2	4,7	3,7	7,4	8,0	9,1	3,6	2,9	3,4
2007	46,2	42,5	43,5	42,4	40,3	41,0	8,1	5,3	5,8	6,7	7,0	7,0	2,6	1,3	0,8
2008	45,7	42,8	44,0	42,1	41,0	42,4	7,8	4,2	3,7	6,3	6,9	8,4	2,9	2	2,1
2009	46,1	41,9	43,2	41,9	39,2	40,5	9,1	6,4	6,4	7,3	6,9	8,0	3,2	1,4	0,8
2010	45,9	40,6	42,3	42,5	38,8	40,7	7,5	4,5	3,7	6,1	6,1	8,0	2,7	1,2	1,0
2011	46,7	42,8	45,6	43,4	40,6	43,7	7,2	5,0	4,1	6,0	5,8	6,7	2,8	1,1	1,2
2012	46,9	42,6	45,2	43,3	40,5	43,3	7,6	4,9	4,2	6,2	5,5	6,4	2,7	1,6	1,8
2013	46,1	41,3	42,9	42,9	39,3	41,0	6,8	4,8	4,2	5,8	4,4	6,0	2,9	2,8	3,0

Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, Indec.

El gráfico 6 muestra la evolución desestacionalizada de la tasa de desempleo en los tres niveles de agregación seleccionados (Gran Mendoza, Cuyo y el total de aglomerados urbanos del país). En los tres casos la tendencia decreciente del desempleo es similar, con un marcado descenso entre 2003-2008, un leve repunte en 2009, producto de los efectos locales de la crisis internacional, y un amesetamiento a partir del tercer trimestre de 2010. Sólo el año 2007 muestra un comportamiento dispar entre el país y Cuyo, especialmente el Gran Mendoza, mientras que en el total de los aglomerados urbanos continúa la tendencia a la baja del desempleo, en Mendoza hay un incremento de más de dos puntos porcentuales.

Gráfico 6: Evolución de la Tasa de desempleo en Argentina, Cuyo y Gran Mendoza. Tercer trimestre 2003-2013



Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, Indec.

La tabla 2 muestra las tasas de desocupación en la serie 2003-2013 para todos los trimestres. A diferencia de la tabla 1, aquí sí se incorporan las variaciones estacionales del desempleo. También se añade la información de desempleo según la cantidad de habitantes de los aglomerados, diferenciando dos subgrupos según tengan más o menos de 500.000 habitantes. Los gráficos 3, 4 y 5 sobre la variación del empleo y desempleo, anteriormente presentados, usan información suministrada por las tablas 2 y 3 extrayendo la serie que va del primer trimestre de 2008 al tercer trimestre de 2013.

Tabla 2: Tasas de desocupación País, la Región Cuyo y Gran Mendoza, 2003-2013

Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Primer trimestre de 2003	20,4	18,8	15,5	16,9	16,5	21,4
Segundo trimestre de 2003	17,8	16,6	15,2	15,5	14,7	18,5
Tercer trimestre de 2003	16,3	14,5	12,4	12,7	13,4	17,1
Cuarto trimestre de 2003	14,5	13,1	11,2	12,4	12,0	15,2
Primer trimestre de 2004	14,4	14,1	11,0	11,6	13,0	14,8
Segundo trimestre de 2004	14,8	13,3	10,5	10,9	12,1	15,4
Tercer trimestre de 2004	13,2	12,0	10,0	10,8	10,7	13,8
Cuarto trimestre de 2004	12,1	10,8	6,9	7,2	9,9	12,6
Primer trimestre de 2005	13,0	11,1	8,2	8,0	9,7	13,9
Segundo trimestre de 2005	12,1	10,3	8,5	7,6	9,0	12,9
Tercer trimestre de 2005	11,1	9,8	8,0	8,5	8,3	11,8
Cuarto trimestre de 2005	10,1	8,9	5,7	6,3	7,5	10,8
Primer trimestre de 2006	11,4	10,0	7,4	7,2	8,6	12,1
Segundo trimestre de 2006	10,4	9,3	6,7	6,7	7,8	11,1
Tercer trimestre de 2006	10,2	8,9	4,7	3,7	7,7	11,0
Cuarto trimestre de 2006	8,7	7,3	4,1	3,5	7,0	9,1
Primer trimestre de 2007	9,8	8,3	4,8	4,2	7,5	10,4
Segundo trimestre de 2007	8,5	7,9	4,6	3,5	7,2	8,8
Tercer trimestre de 2007	8,1	.	5,3	5,8	.	.
Cuarto trimestre de 2007	7,5	7,2	4,4	3,1	6,4	7,8
Primer trimestre de 2008	8,4	7,7	4,9	4,5	6,7	8,8

Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Segundo trimestre de 2008	8,0	7,5	4,5	3,9	7,3	8,2
Tercer trimestre de 2008	7,8	6,9	4,2	3,7	6,4	8,2
Cuarto trimestre de 2008	7,3	6,9	4,3	4,0	5,5	7,8
Primer trimestre de 2009	8,4	8,3	5,8	5,8	7,3	8,6
Segundo trimestre de 2009	8,8	8,7	7,1	7,3	7,2	9,2
Tercer trimestre de 2009	9,1	8,2	6,4	6,4	6,2	9,7
Cuarto trimestre de 2009	8,4	7,5	6,5	6,8	5,7	8,9
Primer trimestre de 2010	8,3	8,1	6,2	6,0	6,6	8,6
Segundo trimestre de 2010	7,9	7,5	5,4	5,0	6,6	8,1
Tercer trimestre de 2010	7,5	6,2	4,5	3,7	6,0	7,8
Cuarto trimestre de 2010	7,3	6,4	4,2	3,8	5,4	7,7
Primer trimestre de 2011	7,4	6,8	4,6	4,9	6,1	7,7
Segundo trimestre de 2011	7,3	6,7	5,0	5,3	5,9	7,7
Tercer trimestre de 2011	7,2	6,6	5,0	4,1	5,9	7,5
Cuarto trimestre de 2011	6,7	5,6	3,0	3,0	5,1	7,1
Primer trimestre de 2012	7,1	6,7	4,4	4,7	5,3	7,6
Segundo trimestre de 2012	7,2	6,7	4,7	4,7	5,6	7,6
Tercer trimestre de 2012	7,6	6,6	4,9	4,2	5,6	8,1
Cuarto trimestre de 2012	6,9	5,8	3,9	3,6	4,5	7,4
Primer trimestre de 2013	7,9	6,8	4,1	3,7	5,4	8,5
Segundo trimestre de 2013	7,2	6,8	5,1	4,1	5,9	7,5
Tercer trimestre de 2013	6,8	6,2	4,8	4,2	4,8	7,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC



De acuerdo a los datos del INDEC correspondientes al tercer trimestre de 2013, el desempleo a nivel nacional refleja un leve descenso respecto del II trimestre de ese año pasando de 7,2 % a 6,8 % de la PEA, mientras que a nivel provincial registra un valor de 4,2%, subiendo un punto decimal respecto al segundo trimestre de 2013. Este 6,8% de desempleo alcanzado al cierre del tercer trimestre es el índice más bajo de los terceros trimestres de los últimos diez años a nivel nacional. Mientras que en Mendoza, el marcado descenso del PBI en 2012, no parece haber afectado negativamente las tasas de desempleo, como sí lo hizo la crisis de 2008, que arrojó para el año 2009 tasas de desempleo próximas a los 7 puntos porcentuales.

Es de destacar la reducción de casi un 23% del desempleo comparando el segundo trimestre con el tercero en los aglomerados que tienen menos de 500.000 habitantes, descenso que también se evidencia en los aglomerados de más de 500.000 habitantes, aunque de forma mucho más atenuada. (Tabla 3)

Tabla 3: Tasas de empleo País, la Región Cuyo y Gran Mendoza, 2003-2013

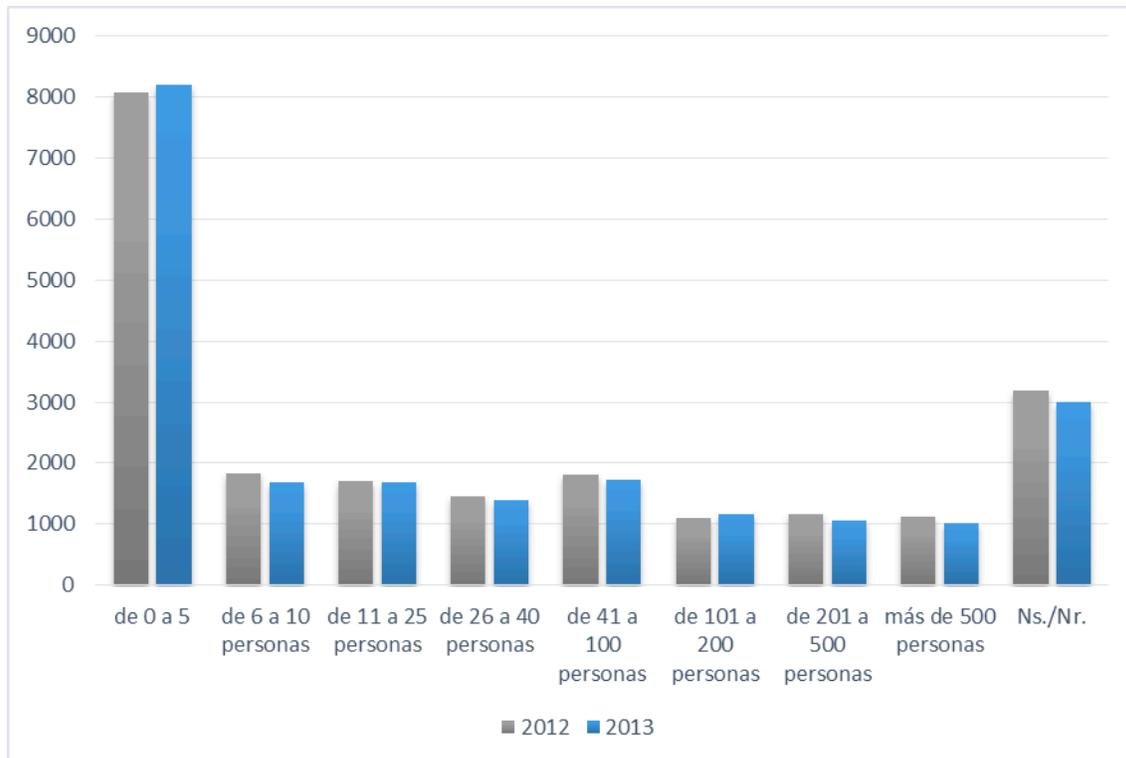
Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Primer trimestre de 2003	36,3	35,0	36,6	36,8	34,4	36,8
Segundo trimestre de 2003	37,4	35,7	37,3	37,9	34,7	38,2
Tercer trimestre de 2003	38,2	36,5	38,2	38,0	35,9	38,9
Cuarto trimestre de 2003	39,1	37,9	38,5	37,1	37,0	39,7
Primer trimestre de 2004	38,9	37,4	39,5	39,5	36,2	39,7
Segundo trimestre de 2004	39,4	37,6	39,7	40,3	36,9	40,1
Tercer trimestre de 2004	40,1	38,1	38,7	38,9	37,3	40,9
Cuarto trimestre de 2004	40,4	38,5	39,4	38,9	37,4	41,2
Primer trimestre de 2005	39,4	37,9	39,2	39,1	37,4	39,9
Segundo trimestre de 2005	40,1	38,6	39,1	39,1	37,8	40,7
Tercer trimestre de 2005	41,1	38,9	38,2	38,9	37,8	42,0
Cuarto trimestre de 2005	41,3	39,3	40,5	40,5	37,7	42,3
Primer trimestre de 2006	40,7	38,4	40,8	41,1	37,1	41,8
Segundo trimestre de 2006	41,8	39,7	42,4	44,2	38,4	42,8
Tercer trimestre de 2006	41,6	39,9	40,3	41,5	38,5	42,5
Cuarto trimestre de 2006	42,1	40,4	41,6	43,0	38,6	43,2
Primer trimestre de 2007	41,7	39,8	42,0	44,2	37,7	43,0
Segundo trimestre de 2007	42,2	40,0	41,6	44,2	37,9	43,8
Tercer trimestre de 2007	42,4	.	40,3	41,0	.	.
Cuarto trimestre de 2007	42,1	40,2	41,0	42,6	38,3	43,3
Primer trimestre de 2008	42,0	40,1	41,4	43,3	38,8	43,0
Segundo trimestre de 2008	42,2	40,4	41,2	42,8	38,4	43,2

Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Tercer trimestre de 2008	42,1	40,2	41,0	42,4	38,8	43,1
Cuarto trimestre de 2008	42,6	40,6	41,4	42,4	39,0	43,7
Primer trimestre de 2009	42,3	39,8	41,1	41,8	38,2	43,4
Segundo trimestre de 2009	41,8	39,5	40,2	41,5	38,2	42,9
Tercer trimestre de 2009	41,9	39,8	39,2	40,5	37,9	42,9
Cuarto trimestre de 2009	42,4	40,1	39,7	41,5	38,3	43,5
Primer trimestre de 2010	42,2	40,0	40,5	41,9	37,9	43,3
Segundo trimestre de 2010	42,5	40,1	39,8	41,4	38,1	43,6
Tercer trimestre de 2010	42,5	40,2	38,8	40,7	38,1	43,7
Cuarto trimestre de 2010	42,4	40,2	38,9	40,9	38,2	43,5
Primer trimestre de 2011	42,4	40,6	39,2	40,7	38,5	43,4
Segundo trimestre de 2011	43,2	41,0	39,4	41,9	39,2	44,2
Tercer trimestre de 2011	43,4	41,2	40,6	43,7	39,6	44,3
Cuarto trimestre de 2011	43,0	41,0	40,6	41,8	39,1	44,0
Primer trimestre de 2012	42,3	40,8	39,8	41,4	39,2	43,1
Segundo trimestre de 2012	42,8	41,4	40,2	42,3	39,4	43,7
Tercer trimestre de 2012	43,3	41,1	40,5	43,3	39,4	44,3
Cuarto trimestre de 2012	43,1	41,0	40,3	42,0	39,1	44,2
Primer trimestre de 2013	42,2	40,9	40,0	41,8	39,1	43,0
Segundo trimestre de 2013	43,1	41,2	40,5	42,3	38,9	44,2
Tercer trimestre de 2013	42,9	41,3	39,3	41,0	39,2	43,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Otro dato relevante que surge del contraste de los segundos trimestres de 2012 y 2013 es la mayor participación de los establecimientos chicos en el aumento de la tasa de empleo. Es decir, el paso de tasas de empleo de 42,8 % en el II trimestre de 2012 a 43,1% en el II trimestre de 2013, fue motorizado por el mayor dinamismo de establecimientos de entre 1 y 5 empleados, registrándose un estancamiento, cuando no una leve disminución, en la participación de los establecimientos más grandes (Gráfico 7). Este dato refleja la incidencia positiva de políticas públicas orientadas a fortalecer a la pequeña industria.

Gráfico 7: Empleo según tamaño de los establecimientos para el total de aglomerados urbanos. Argentina, II Trim. 2012 y II Trim. 2013



Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, INDEC

Más allá de la conveniencia de las políticas públicas para acompañar la expansión de la población económicamente activa con incentivos a la pequeña industria, la observación de los ingresos medios declarados en la EPH, revela que porciones significativas de la población aún se encuentran lejos de alcanzar el salario mínimo vital y móvil (SMVM) fijado anualmente por el Consejo del Salario. Hasta el segundo trimestre de 2013, el SMVM estipulado era de \$ 2875, siendo los aglomerados del Sur argentino y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires los únicos próximos a esa cifra. En el resto de los aglomerados el ingreso salarial medio alcanza cifras muy inferiores, siendo el promedio nacional de \$ 1318 (gráfico 8). El ingreso promedio para el Gran Mendoza es de \$ 1209, lo que refleja la persistencia de problemáticas laborales que afectan a una parte importante de la población. En todos los casos se cuentan los ingresos percibidos en concepto de sueldos, jornales u otro tipo de beneficios directamente vinculados a la relación laboral.

Tabla 4: Ingresos salariales promedios por región y aglomerado. Argentina, segundo trimestre de 2013

Región	Aglomerado	Ingresos Salariales Promedio (en \$)
Gran Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	2348,34
	Partidos del GBA	1267,62
NOA	Santiago del Estero - La Banda	865,62
	Jujuy - Palpalá	965,72
	Gran Catamarca	1074,50
	Salta	961,22
	La Rioja	886,36
	Gran Tucumán - Tafí Viejo	947,39
	Posadas	1118,75
NEA	Gran Resistencia	793,37
	Corrientes	770,12
	Formosa	893,74
	Gran Mendoza	1209,18
Cuyo	San Luis - El Chorrillo	1232,93
	Gran San Juan	957,87
	Pampeana	
Gran La Plata	1669,28	
Bahía Blanca Cerri	1368,47	
Gran Rosario	1357,62	
Gran Santa Fe	1291,99	
Gran Paraná	1116,37	
Gran Córdoba	1267,89	
Concordia	983,23	
Santa Rosa - Toay	1501,80	
Mar del Plata - Batán	996,48	
Río Cuarto	1398,63	
San Nicolás - Villa Constitución	1192,61	
Patagónica	Comodoro Rivadavia Rada Tilly	2775,17
	Neuquén - Plottier	1711,87
	Río Gallegos	2286,02
	Ushuaia - Río Grande	3663,22
	Rawson - Trelew	1568,68
	Viedma - Carmen de Patagones	1527,19

Salario: Monto por sueldos/jornales, salario familiar, horas extras, otras bonificaciones. Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, Indec.

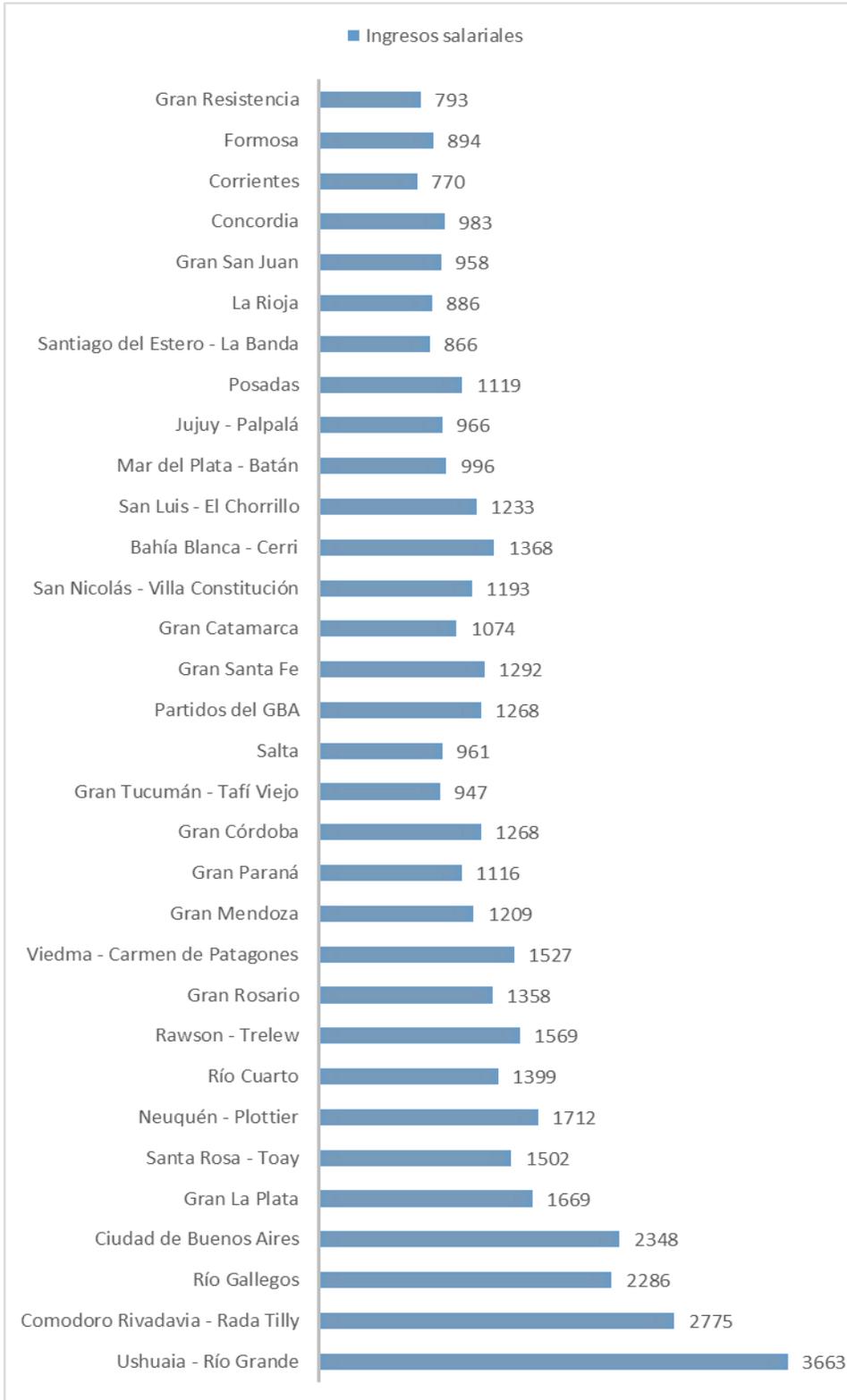
Tabla 5: Ingresos salariales promedios por región. Argentina, segundo trimestre de 2013

Región	Ingresos salariales promedio (en \$)
Gran Buenos Aires	1517
NOA	952
NEA	887
Cuyo	1141
Pampeana	1276
Patagónica	2220

Salario: Monto por sueldos/jornales, salario familiar, horas extras, otras bonificaciones.

Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, Indec

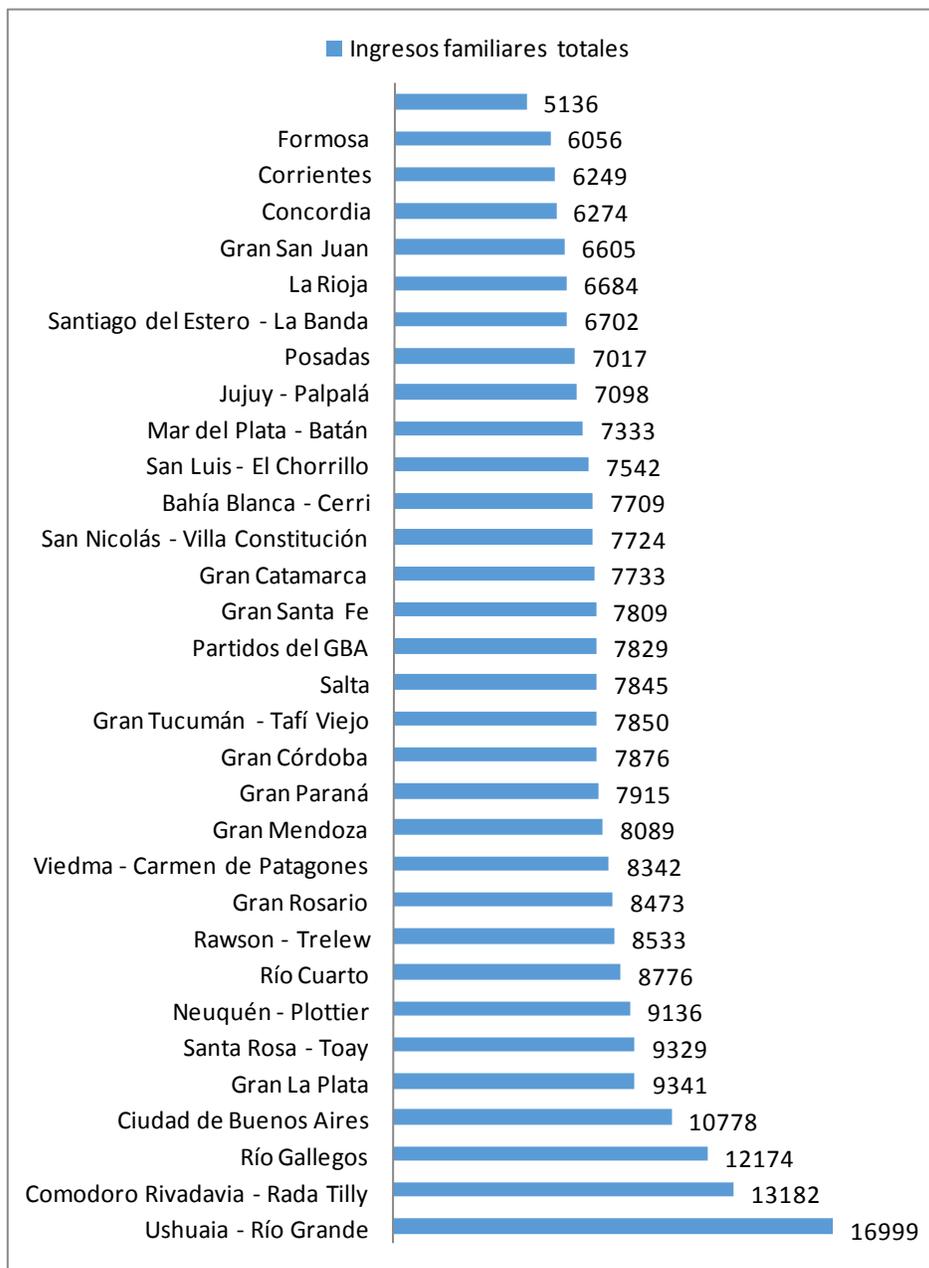
Gráfico 8: Ingresos salariales promedio por aglomerado, para el 2do trimestre de 2013 de la EPH.



Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, Indec

En la mayoría de los hogares los ingresos salariales son complementados con otras estrategias de ingresos y beneficios de políticas sociales activas. Una de las más significativas en los grupos más vulnerables es la AUH, que eleva significativamente los ingresos del hogar, aunque confirma la insuficiencia del trabajo para constituirse en un factor de integración social de importancia. Es preciso aclarar que, mientras en el gráfico anterior se contemplan los ingresos de un trabajador por su relación laboral individual, en el que sigue, se contemplan los ingresos totales del grupo familiar en los que puede haber más de un salario, además de los ingresos provenientes de diferentes transferencias sociales condicionadas.

Gráfico 9: Ingresos familiares y salariales, promedios por aglomerado, para el 2do trimestre de 2013 de la



Fuente: elaboración propia en base a micro datos de EPH, Indec



También las tasas de subocupación no demandante (tabla 6) y demandante (tabla 7), calculadas como porcentaje entre la población de subocupados no demandantes y demandantes, respectivamente, y la PEA, muestran las oscilaciones propias de la estacionalidad, aunque con una leve tendencia a la baja en ambas tasas durante el período 2003-2013. Por ejemplo, para el caso del Gran Mendoza (gráfico 10), el porcentaje de la PEA que trabaja menos de 35 horas y busca empleo (subocupación demandante) es de alrededor de 6%, mientras que la que no busca empleo (subocupación no demandante) comenzó el año muy cerca del 0% y fue paulatinamente elevándose hasta un 3%.

Tabla 6: Tasas de subocupación no demandante. Total aglomerados urbanos, Región Cuyo y Gran Mendoza, 2003-2013

Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Primer trimestre de 2003	5,7	4,8	4,2	4,4	4,2	6
Segundo trimestre de 2003	6	5,7	5	4,7	4,4	6,4
Tercer trimestre de 2003	5	4,3	3,1	2,8	3,1	5,3
Cuarto trimestre de 2003	4,9	3,9	2,9	2,3	3,2	5,3
Primer trimestre de 2004	5,2	3,5	2,8	2,7	3,1	5,7
Segundo trimestre de 2004	4,5	3,8	3,7	2,2	3,5	4,8
Tercer trimestre de 2004	4,7	3,3	2,8	2	3,4	5,1
Cuarto trimestre de 2004	4,5	3	2,9	2,3	2,7	5
Primer trimestre de 2005	3,7	2,7	3,5	4,1	2,3	4,1
Segundo trimestre de 2005	3,8	3,1	3,5	3,8	3,1	4
Tercer trimestre de 2005	4,2	3,1	2,7	2,4	2,8	4,5
Cuarto trimestre de 2005	3,5	2,4	2,3	1,9	2	3,9
Primer trimestre de 2006	3,2	2,2	1,5	1,9	2	3,5
Segundo trimestre de 2006	3,9	2,9	4,5	6,2	2,6	4,2
Tercer trimestre de 2006	3,6	2,6	2,9	3,4	2,4	4
Cuarto trimestre de 2006	3,3	2,6	2,6	3,3	2,5	3,5
Primer trimestre de 2007	2,9	2,2	1,5	1,5	1,9	3,1
Segundo trimestre de 2007	.	.	1,2	1,1	1,8	3,2
Tercer trimestre de 2007	2,6	.	1,3	0,8	.	.
Cuarto trimestre de 2007	3,1	2,2	1,5	1,1	2	3,4
Primer trimestre de 2008	2,4	1,7	1,2	0,5	1,7	2,5

Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Segundo trimestre de 2008	2,3	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5
Tercer trimestre de 2008	2,9	2,3	2	2,1	1,9	3,1
Cuarto trimestre de 2008	3,1	2	1,7	1,8	1,6	3,5
Primer trimestre de 2009	3,1	2,1	1,5	1,5	1,5	3,5
Segundo trimestre de 2009	3,1	2,2	1,7	0,5	2,2	3,4
Tercer trimestre de 2009	3,2	2,2	1,4	0,8	1,8	3,6
Cuarto trimestre de 2009	3,4	2,2	1,7	1,7	1,9	3,7
Primer trimestre de 2010	2,7	2	1,2	1,1	1,4	3
Segundo trimestre de 2010	3,1	2,0	1,6	0,8	1,6	3,5
Tercer trimestre de 2010	2,7	1,8	1,2	1,0	1,4	2,9
Cuarto trimestre de 2010	2,8	1,9	1,5	0,9	1,4	3,1
Primer trimestre de 2011	2,4	1,7	1,0	0,8	2,7	1,2
Segundo trimestre de 2011	2,7	1,8	1,5	1,6	1,3	3,0
Tercer trimestre de 2011	2,8	2,0	1,1	1,2	1,6	3,0
Cuarto trimestre de 2011	2,6	1,4	0,3	0,3	0,9	3,0
Primer trimestre de 2012	2,4	1,3	0,5	0,3	0,7	2,8
Segundo trimestre de 2012	2,7	1,7	0,8	0,3	1,0	3,1
Tercer trimestre de 2012	2,7	2,3	1,6	1,8	1,7	3,0
Cuarto trimestre de 2012	2,6	1,4	1,0	1,0	0,9	3,0
Primer trimestre de 2013	2,5	1,5	0,4	0,2	0,9	2,8
Segundo trimestre de 2013	3,0	1,8	1,9	2,1	1,1	3,4
Tercer trimestre de 2013	2,9	2,4	2,8	3,0	1,7	3,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

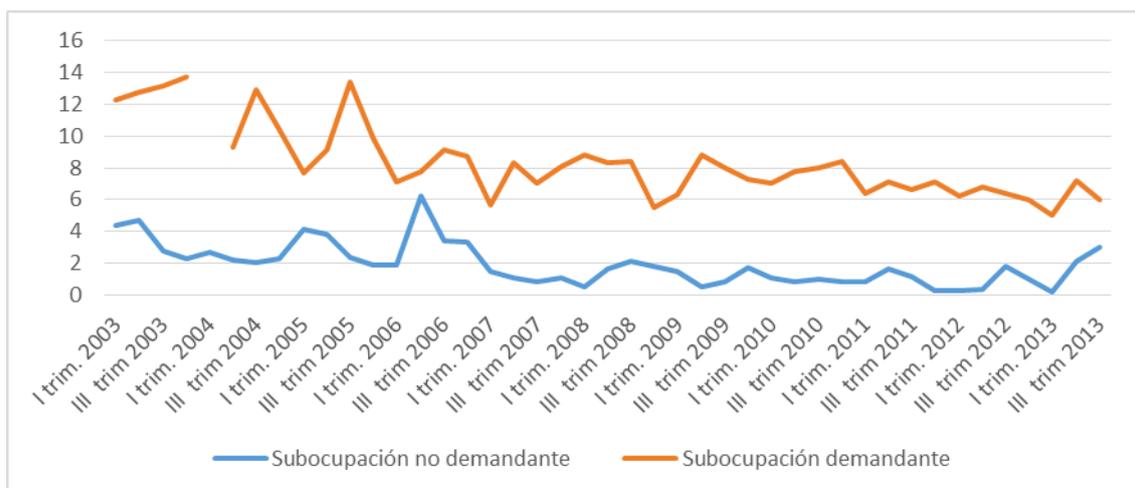
Tabla 7: Tasas de subocupación demandante. Total aglomerados urbanos, Región Cuyo y Gran Mendoza, 2003-2013

Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Primer trimestre de 2003	12,0	11,1	13,1	12,3	10,4	12,4
Segundo trimestre de 2003	11,8	11,0	13,0	12,8	10,3	12,1
Tercer trimestre de 2003	11,6	10,8	12,4	13,2	10,1	12,0
Cuarto trimestre de 2003	11,4	10,9	12,0	13,7	10,2	11,7
Primer trimestre de 2004	10,5	9,6	11,8	11,9	9,0	10,9
Segundo trimestre de 2004	10,7	10,5	9,7	9,3	9,9	10,9
Tercer trimestre de 2004	10,5	9,8	11,8	12,9	9,4	10,8
Cuarto trimestre de 2004	9,7	9,3	9,1	10,4	7,7	10,3
Primer trimestre de 2005	9,0	8,9	8,4	7,7	7,9	9,2
Segundo trimestre de 2005	8,9	8,1	8,9	9,1	7,5	9,3
Tercer trimestre de 2005	8,9	8,4	11,5	13,4	7,4	9,3
Cuarto trimestre de 2005	8,4	7,9	9,1	9,9	7,0	8,7
Primer trimestre de 2006	7,8	7,1	7,5	7,1	5,8	8,3
Segundo trimestre de 2006	8,1	7,8	8,0	7,8	6,5	8,5
Tercer trimestre de 2006	7,4	7,1	8,0	9,1	6,3	7,8
Cuarto trimestre de 2006	7,5	6,6	7,5	8,7	5,7	8,0
Primer trimestre de 2007	6,4	6,0	5,9	5,7	5,4	6,7
Segundo trimestre de 2007	7,1	6,3	7,0	8,3	5,4	7,5
Tercer trimestre de 2007	6,7	.	7,0	7,0	.	.
Cuarto trimestre de 2007	6,0	5,9	6,8	8,1	5,0	6,2
Primer trimestre de 2008	5,8	5,5	7,0	8,8	4,5	6,1

Trimestre	Total de aglomerados urbanos	Total aglomerados del interior (sin GBA)	Región Cuyo	Gran Mendoza	Total aglomerados de menos de 500.000 habitantes	Total aglomerados de 500.000 y más habitantes
Segundo trimestre de 2008	6,3	6,5	7,1	8,3	5,2	6,5
Tercer trimestre de 2008	6,3	6,2	6,9	8,4	5,1	6,6
Cuarto trimestre de 2008	6,0	5,7	5,0	5,5	4,5	6,4
Primer trimestre de 2009	6,0	6,0	5,4	6,3	4,6	6,4
Segundo trimestre de 2009	7,5	7,1	7,6	8,8	6,0	7,9
Tercer trimestre de 2009	7,3	6,8	6,9	8,0	5,2	7,8
Cuarto trimestre de 2009	6,9	6,4	6,1	7,3	4,8	7,3
Primer trimestre de 2010	6,6	6,5	5,7	7,0	4,2	7,1
Segundo trimestre de 2010	6,7	6,8	6,1	7,8	4,6	7,2
Tercer trimestre de 2010	6,1	6,4	6,1	8,0	4,5	6,5
Cuarto trimestre de 2010	5,5	5,6	6,4	8,4	4,3	5,8
Primer trimestre de 2011	5,8	5,5	5,7	6,4	6,1	4,1
Segundo trimestre de 2011	5,7	5,7	6,6	7,1	4,8	5,9
Tercer trimestre de 2011	6,0	6,0	5,8	6,7	5,2	6,2
Cuarto trimestre de 2011	5,9	5,5	5,1	7,1	3,9	6,4
Primer trimestre de 2012	5,0	4,7	4,5	6,2	3,5	5,4
Segundo trimestre de 2012	6,7	5,5	5,1	6,8	4,3	7,2
Tercer trimestre de 2012	6,2	5,4	5,5	6,4	4,0	6,7
Cuarto trimestre de 2012	6,4	5,8	5,2	6,0	4,4	6,9
Primer trimestre de 2013	5,5	5,2	4,6	5,0	4,1	5,8
Segundo trimestre de 2013	6,7	5,6	5,7	7,2	4,3	7,2
Tercer trimestre de 2013	5,8	5,2	4,4	6,0	4,1	6,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 10: Tasas de subocupación demandante y no demandante. Gran Mendoza, 2003-2013



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Posibles áreas de intervención

El contexto de incertidumbre provocado por la crisis europea genera la necesidad de revisar el funcionamiento de los dispositivos institucionales que regulan el empleo, e instrumentar políticas laborales para dar respuestas adecuadas a los objetivos de crecimiento con inclusión social. Se destacan algunas de las siguientes acciones:

a) Fortalecer el empleo con mayores inversiones en obras públicas:

A mediados de 2012 se puso en marcha el Programa de Crédito Argentino (Procrear) con un alto impacto en el empleo ya que estuvo dirigido a la construcción de viviendas. Este programa se financió con fondos de instituciones públicas, entre ellas ANSES.

b) Crédito para pequeñas empresas y economía social:

Con el objetivo de dinamizar al sector productivo local y colaborar en el sostenimiento de la tasa de inversión, el BCRA estableció la "línea de créditos para inversión productiva". Durante el segundo semestre de 2012 se desembolsó la mitad de los montos previstos, representando estos el 70% del total de los préstamos otorgados a personas jurídicas. Por otra parte, durante el 2012 el financiamiento al sector privado acotó su comportamiento pro-cíclico producto del mayor volumen de depósitos a plazo en moneda local.

c) Protección del empleo a través del diálogo social:

El ejercicio de la negociación colectiva puso de manifiesto las posibilidades de proteger el empleo y los ingresos laborales a través de diferentes mecanismos como el adelanto de vacaciones, las suspensiones, la disminución de horas extras y otros mecanismos de compensación. Asimismo, en 2009, a través de la negociación colectiva y del Consejo del Salario Mínimo, se acordaron incrementos salariales por encima de la inflación, que permitieron elevar el salario real posibilitando la expansión del mercado interno.

d) Prevención de despidos, promoción del empleo y protección ante el desempleo:

En el año 2009 se pusieron en marcha nuevas políticas y se amplió la escala de otras políticas laborales existentes para prevenir despidos y promover la creación de empleo. A través del Programa de

Recuperación Productiva (REPRO) se previnieron despidos, particularmente en empresas con baja rotación de personal donde se observan trayectorias laborales más estables. Sólo en el caso de Mendoza, el REPRO permitió sostener 18000 puestos de trabajo entre 2008 y 2010.

Con relación a las políticas de protección frente al desempleo se observó que el seguro de desempleo tuvo una baja cobertura, razón por la cual su impacto anticíclico fue muy bajo. Otras acciones del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación han sido el Seguro de Capacitación y Empleo y el Programa jóvenes con más y mejor trabajo.

e) Política de salario mínimo:

Desde que en 2004 se pusieron en marcha nuevamente las actualizaciones de este derecho garantizado constitucionalmente, el monto fijado para el salario mínimo ha crecido más de 700% en pesos y 386% en dólares.

En 2012 se acordó un aumento escalonado del orden del 25% y en 2013 se fijó en \$3.300 desde el 1° de agosto, con lo que este año el incremento será del 14,78%. A partir del 1° de enero de 2014 subirá a \$3.600, así, en total la suba será del 25,21%.

Tabla 8: Evolución del Salario Mínimo. Argentina, 2004-2014

Año	SMVM
2004	\$ 450
2005	\$ 630
2006	\$ 800
2007	\$ 980
2008	\$ 1.240
2009	\$ 1.400
2010	\$ 1.840
2011	\$ 2.300
2012	\$ 2.670
2013 (de febrero a julio)	\$ 2.875
2013 (agosto a diciembre)	\$ 3.300
2014	\$ 3.600

Fuente <http://www.elsalario.com.ar/main/Salario/salario-minimo/salario-minimo-vital-y-movil>

f) Servicios públicos de empleo: políticas de capacitación e intermediación laboral

A través de las políticas de capacitación se articula el conjunto de políticas activas de empleo y las oportunidades de trabajo, brindando, tanto a las personas desocupadas como a aquellas que buscan mejorar su situación laboral, información, orientación y derivación a prestaciones de capacitación y empleo. También ha venido creciendo en el tiempo el mecanismo de crédito fiscal para que las empresas inviertan en la formación de sus trabajadores.

g) Reflexión final

Durante la gran crisis de 2008/2009, el trabajo decente fue uno de los ejes más relevantes de las políticas públicas, en línea con lo planteado en el Pacto Mundial para el Empleo. Para el nuevo escenario

de 2014 y en el marco del diálogo social, existen perspectivas auspiciosas respecto a la profundización de políticas públicas para abordar las problemáticas socio-laborales que aún persisten, e incluso nuevos desafíos que puedan surgir a causa de un recrudescimiento de la crisis en la zona del euro.

Fuentes consultadas:

CEPAL/OIT (2013) Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Desafíos e innovaciones de la formación profesional. Octubre de 2013, Número 9.

Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS)

Encuesta Permanente de Hogares (INDEC)

Informe Económico Trimestral (Mecon)

ITP (2012) Informe Observatorio Laboral - Diciembre 2012, Instituto de Trabajo y Producción UNCUIYO

Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (MTEySS)

OIT (2013) World of work report 2013: Repairing the economic and social fabric. International Labour Office, International Institute for Labour Studies. Geneva

SECCIÓN DEBATES Y CONTRIBUCIONES

I. Informalidad laboral y distribución del ingreso en las actividades económicas de Mendoza. 2009-2011. Una mirada desde la perspectiva urbano-rural.

Autores: Eduardo Grossi (egrossi@mendoza.gov.ar) y Andrés Domínguez (andres_dominguez@mendoza.gov.ar)

Resumen

El trabajo articula e integra aspectos sociales y económicos. Para concebirlo como pieza básica de la cohesión social e instrumento esencial del progreso y el bienestar familiar, es imprescindible que no sea cualquier trabajo, sino trabajo registrado, productivo y bien remunerado. Relacionado a lo anterior, es significativo destacar el importante rol que desempeña el mercado de trabajo en la distribución del ingreso, debido al peso que tienen los ingresos laborales en el total de ingresos de los hogares. La distribución de los ingresos laborales está sujeta en gran medida al funcionamiento del mercado laboral y a sus regulaciones. Subrayando la necesidad de contar con información relevante que permita el abordaje de estos fenómenos y con el propósito de enriquecer el estudio de estas temáticas a nivel provincial, se estudian la informalidad laboral, la distribución del ingreso y las vinculaciones que existen entre ambos fenómenos en los distintos sectores de actividad económica de Mendoza, considerando, también, el ámbito donde residen las personas (urbano-rural), con el objetivo final de contribuir a una caracterización más específica de estas problemáticas en el territorio provincial.

Aspectos operativos

Se analiza información proveniente de la Encuesta de Condiciones de Vida 2009 y 2011 (en adelante ECV), única fuente de información en Mendoza con representatividad a nivel provincial y por ámbito urbano-rural. Esta encuesta brinda datos sociodemográficos y económicos y es realizada anualmente por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia de Mendoza (DEIE).

La ECV indaga sobre la actividad principal del establecimiento en el cual el encuestado desarrolla su ocupación. Dicha actividad se encuentra codificada según la CIU Revisión 3² en la encuesta 2009 y en según Clanae³ 2010 en la ECV 2011⁴.

Por otro lado, las categorías ocupacionales contempladas en la encuesta son: *Patrón, Trabajador por su cuenta, Trabajador sin remuneración fija y Obrero/empleado*. Debido a que en la encuesta no se indaga respecto de la formalidad o informalidad en las tres primeras categorías definidas anteriormente, el presente trabajo se circunscribe sólo a los obreros/empleados.

Considerando los resultados de los dos períodos comprendidos en la investigación, el porcentaje de obrero/empleado es de aproximadamente el 70% de la fuerza laboral, el 20% son trabajadores por

² CIU: Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales – División de Estadística. Organización de las Naciones Unidas

³ Clanae: Clasificador Nacional de Actividades Económicas. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina.

⁴ Con el objetivo de hacer comparable el análisis, se realizó una recodificación de las ramas de actividad del la ECV 2011 para hacerla compatible con la CIU Rev. 3.

su cuenta, y el resto se reparte entre patrones y trabajadores sin remuneración fija.

Para realizar el análisis por sector de actividad se tuvo en cuenta la participación de los trabajadores de cada sector en el total y se arribó a los siguientes resultados:

Cuadro 1. Participación Relativa de los obreros/empleados por año según sector de actividad. Mendoza 2009 – 2011.

Sector de actividad	2009	2011
A Agricultura, ganadería, caza, y silvicultura	13,9%	14,8%
G Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos.	13,6%	13,0%
D Industrias Manufactureras	11,0%	11,2%
M Educación	10,8%	10,9%
L Administración pública y defensa; seguridad social de afiliación obligatoria	10,9%	9,9%
P Hogares privados con servicio doméstico, actividades no diferenciadas de hogares privados como productores de bienes o servicios para uso propio	8,9%	8,6%
F Construcción	6,0%	6,9%
I Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,0%	6,0%
K Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	5,0%	4,4%
N Servicios sociales y de salud	5,7%	4,3%
O Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	2,9%	3,9%
H Hoteles y restaurantes	3,5%	2,8%
C Eplotación de minas y canteras	,9%	1,4%
J Intermediación financiera	,9%	1,2%
E Sumnistro de electricidad, gas y agua	,7%	,6%
Q Organizaciones y organos extraterritoriales	,2%	,1%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Dado que los 7 primeros sectores de actividad enumerados en el cuadro, concentran un poco más del 75% de la fuerza laboral total el presente trabajo se ciñe a ellos.

Informalidad laboral

A fin de operativizar los conceptos de la ECV, se define como empleo informal aquel en el cual no se realizan descuentos o aportes jubilatorios.

En términos generales la informalidad en la provincia de Mendoza representaba en el año 2009 el 39,4% de los trabajadores en relación de dependencia y en 2011 el 38,5%, observándose una disminución del 2,4% en la participación entre ambos períodos, lo que representa un 4,1% menos de obreros o empleados ocupados en el sector informal de la economía.

Cuadro 2. Participación relativa de los Trabajadores en relación de dependencia por aporte o descuento jubilatorio según año. Mendoza 2009 – 2011.

Año	Aportes Jubilatorios			Total
	Si	No	Ns/Nc	
2009	60,1%	39,4%	0,5%	100,0%
2011	60,6%	38,5%	0,9%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Desde una perspectiva zonal la participación relativa del sector informal en el ámbito urbano disminuyó en un 3% mientras que en el ámbito rural se incrementó en un 1,1% entre 2009 y 2011.

Cuadro 3. Participación relativa de los trabajadores en relación de dependencia por ámbito y aporte o descuento jubilatorio según año. Mendoza 2009 – 2011.

Año	Ámbito Rural				Ámbito Urbano			
	Aportes Jubilatorios			Total	Aportes Jubilatorios			Total
	Si	No	Ns/Nc		Si	No	Ns/Nc	
2009	51,9%	47,8%	0,3%	100,0%	63,6%	35,8%	0,6%	100,0%
2011	50,5%	48,3%	1,2%	100,0%	64,4%	34,7%	0,8%	100,0%
Variación	-2,7%	1,1%			1,3%	-3,0%		

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Teniendo en cuenta los sectores de actividad seleccionados para el trabajo, se realizó un ranking de los mismos según el grado de informalidad que presentan. Los resultados obtenidos muestran que el grado de informalidad entre sectores no varió en el bienio analizado, siendo el sector más informal de la economía mendocina el de los hogares privados que contratan servicio doméstico y el más formal el de la educación.

En el cuadro que se presenta a continuación se muestra la participación relativa de los trabajadores informales dentro de cada uno de los sectores de la economía. En la última columna se expone la variación en la participación relativa.

Cuadro 4. Participación relativa de los trabajadores en relación de dependencia sin descuento o aporte jubilatorio por año según sector de actividad. Mendoza 2009 – 2011.

Sector de Actividad	Porcentaje de personas sin descuento jubilatorio		Variación
	2009	2011	
Hogares privados con servicio doméstico, act no diferenciadas de hogares privados como prod de bs o ss de uso propio	92,6%	86,0%	-7,1%
Construcción	68,7%	68,9%	0,3%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	54,1%	57,1%	5,6%
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, efectos personales y enseres	45,3%	41,4%	-8,8%
Industrias manufactureras	31,1%	35,8%	15,1%
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	11,3%	11,4%	1,3%
Educación	4,3%	5,8%	33,7%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Entre 2009 y 2011 dicha participación descendió en los sectores de comercio y hogares privados con servicio doméstico, lo cual indica una mejora relativa en las condiciones de contratación en dichos sectores. En el resto la participación relativa de los trabajadores informales se incrementó.

A fin de profundizar el análisis de la informalidad, se estudiarán las relaciones existentes entre las variaciones en la cantidad de personas en situación laboral precaria y las variaciones en la cantidad de obreros/empleados ocupados en cada uno de los sectores. Para ello en el cuadro 5 se muestra la variación en la cantidad de personas en condiciones de informalidad y la variación en la cantidad de ocupados en el grupo analizado por sector de actividad.

Se observa que en el sector de servicio doméstico disminuyó la informalidad pero a la vez también disminuyeron la cantidad de empleados/obrero ocupados en él. Debido a que la variación en la informalidad es mayor que la que se produjo en la cantidad de empleados en el sector puede deducirse que existe una mejora en las condiciones de contratación del sector. Lo mismo sucede en el sector comercio donde la variación en la informalidad es mayor que la de la cantidad de empleados/obrero del sector.

En el caso del sector administración pública, defensa y seguridad social obligatoria, la informalidad ganó participación relativa en los ocupados del sector (1,3%) debido a que el empleo cayó en mayor medida que la informalidad. En el sector agricultura, ganadería, caza y silvicultura la informalidad aumentó (5,6%), esto se dio debido a que no hubo variación en la cantidad de empleados. También se observa un incremento en la informalidad en los sectores de educación y construcción, ya que la cantidad de trabajadores informales se acrecentó más que la cantidad de ocupados. Por último en el sector de industrias manufactureras, la cantidad de obreros/empleados disminuyó y la cantidad de trabajadores informales se incrementó, lo que evidencia un deterioro en los términos de contratación.

Cuadro 5. Variación en la cantidad de obreros/empleados en condiciones de informalidad y en la cantidad de obreros/empleados ocupados entre 2009 y 2011 por sector de actividad. Mendoza 2009 y 2011.



Sector de Actividad	Variación de la cantidad de obreros/empleados en condiciones de informalidad	Variación en la cantidad de obreros/empleados
Educación	36,0%	1,7%
Industrias manufactureras	11,6%	-3,0%
Construcción	11,0%	10,6%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	5,6%	0,0%
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	-7,2%	-8,5%
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	-13,0%	-4,6%
Hogares privados con servicio doméstico, activ. no diferenciadas de hogares privados como prod de bs o ss de uso propio	-17,3%	-11,0%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

La desagregación del indicador por ámbito rural/urbano muestra que tanto en los sectores de hogares privados que contratan servicio doméstico como en el sector comercio la participación relativa del grupo de trabajadores informales disminuyó tanto en el ámbito urbano como el rural. En los sectores construcción y administración pública, defensa y seguridad social obligatoria la informalidad se incrementó en el ámbito rural y disminuyó en el urbano, mientras que en el resto de los sectores se incrementó la participación de la informalidad.

Cuadro 6. Participación relativa de los trabajadores en relación de dependencia sin descuento o aporte jubilatorio por ámbito según año y sector de actividad. Mendoza 2009 – 2011.

Sector de Actividad	Año	Ámbito	
		Rural	Urbano
Hogares privados con servicio doméstico, act no diferenciadas de hogares privados como prod de bs o ss de uso propio	2009	90,8%	93,2%
	2011	85,2%	86,2%
Construcción	2009	70,7%	67,7%
	2011	76,5%	66,7%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	2009	54,0%	54,9%
	2011	56,9%	58,7%
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, efectos personales y ens. dom.	2009	53,8%	43,2%
	2011	49,4%	40,0%
Industrias manufactureras	2009	38,5%	27,3%
	2011	42,8%	33,4%
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	2009	11,0%	11,4%
	2011	14,1%	10,7%
Educación	2009	2,5%	4,8%
	2011	6,1%	5,7%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Nuevamente, para enriquecer el análisis, se compara la variación en la cantidad de trabajadores con la cantidad de trabajadores en condiciones de informalidad.

En el ámbito rural en el sector de servicio doméstico y el de comercio, puede observarse una caída tanto en la informalidad como en el empleo, pero como la caída en el empleo es menor que la de la informalidad se puede asegurar que esta última disminuyó. Lo contrario sucede en los sectores de construcción e industrias manufactureras donde si bien ambos indicadores caen, la caída en la informalidad es menor, por lo tanto, aumenta la cantidad de empleados informales en el sector. En el caso del sector agrícola y educación, se evidencia una caída en el empleo y un incremento de la informalidad por lo cual se puede afirmar que en estos sectores la misma se incrementó. En el caso del sector administración pública, donde se incrementaron tanto el empleo como la informalidad, se puede concluir que la informalidad aumentó.

Realizando el mismo análisis en el ámbito urbano se observa que la informalidad se incrementó en los sectores agricultura, industrias manufactureras y educación mientras que disminuyó en los sectores servicio doméstico, construcción, comercio y administración pública.

Cuadro 7. Variación en la cantidad de obreros/ empleados en condiciones de informalidad y en la cantidad de obreros/empleados ocupados entre 2009 y 2011 por ámbito y sector de actividad. Mendoza. 2009-2011.

Ámbito	Sector de Actividad	Variación de la cantidad de obreros/ empleados en condiciones de informalidad	Variación en la cantidad de obreros/ empleados
Rural	Hogares privados con servicio doméstico, act no diferenciadas de hogares privados como prod de bs o ss de uso propio	-31,7%	-27,2%
	Construcción	-16,6%	-22,9%
	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	4,8%	-0,6%
	Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, efectos personales y ens. dom.	-37,5%	-31,9%
	Industrias manufactureras	-18,5%	-26,6%
	Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	54,3%	19,7%
	Educación	131,7%	-6,6%
Urbano	Hogares privados con servicio doméstico, act no diferenciadas de hogares privados como prod de bs o ss de uso propio	-12,8%	-5,7%
	Construcción	24,5%	26,4%
	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	12,8%	5,5%
	Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, efectos personales y ens. dom.	-5,4%	2,2%
	Industrias manufactureras	33,1%	8,9%
	Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	-19,1%	-14,1%
	Educación	24,8%	3,6%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Distribución del Ingreso

Se analiza a continuación la evolución de algunos indicadores de desigualdad para la provincia y los ámbitos urbano y rural entre los años 2009 y 2011.

En el cuadro 8 se puede observar la convergencia de los indicadores respecto de un deterioro en las condiciones de igualdad en el período tanto a nivel provincial como por ámbito. Entre 2009 y 2011 el coeficiente de Gini se incrementó en todos los casos al igual que el coeficiente de variación⁵. Respecto del análisis del porcentaje de la renta del cual se apropian los cuatro primeros deciles contra lo que se lleva el decil superior, podemos ver que tanto en el total provincial como en el ámbito urbano ambas fracciones mejoraron pero en una cuantía diferente, mientras que la participación de los ingresos del decil más alto creció alrededor de un 2%, la de los 4 primeros sólo se incrementó aproximadamente un 0,2%. En el ámbito rural se observa una clara desmejora en la distribución del ingreso ya que el decil 10 incrementó su participación en el total de la renta, mientras que en los cuatro primeros dicha participación cayó.

Cuadro 8. Indicadores de desigualdad. Total provincial, ámbito urbano y rural según año. Mendoza 2009-2011.

Ámbito\ año	Gini	Coef de variación	Porcentaje de la renta correspondiente al 10% más rico	Porcentaje de la renta correspondiente al 40% más pobre	Mediana de los Ingresos
Total					
2009	0,350	76,11%	25,8%	17,6%	\$ 1.300,00
2011	0,359	89,35%	27,8%	17,8%	\$ 2.000,00
Urbano					
2009	0,345	75,71%	25,53%	17,88%	\$ 1.500,00
2011	0,356	88,26%	27,50%	18,11%	\$ 2.400,00
Rural					
2009	0,336	68,33%	24,54%	18,12%	\$ 1.200,00
2011	0,348	86,02%	26,59%	17,90%	\$ 1.900,00

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Profundizando la comparación se estudia la variación en la distribución del ingreso entre los diferentes grupos de la población bajo análisis⁶. Se puede observar que a nivel provincial existe una redistribución del ingreso de los deciles medios (4 al 9) hacia el decil superior y en mucha menor medida hacia los dos primeros. La redistribución en el ámbito urbano es muy similar a la del total provincial, siendo ambas regresivas.

En el ámbito rural la redistribución de los ingresos es también regresiva con la diferencia que el primer decil pierde participación al igual que el 3, 4, 6, 7, 8 y 9, el decil 5 mantiene la participación y los únicos dos que incrementan su proporción son el 2 y el 10 aunque en una cuantía muy diferente.

⁵ El análisis presentado es concluyente debido a que se estudiaron las curvas de Lorenz para el par de años investigados y para los ámbitos expuestos y ninguna de ellas se corta.

⁶ La población que se examina son los obreros/empleados con ingresos declarados.

Cuadro 9. Participación porcentual de los Ingresos según decil. Total provincial, ámbito urbano y rural por año. Mendoza 2009 -2011.

Decil	Total Provincial		Ámbito Urbano		Ámbito Rural	
	2009	2011	2009	2011	2009	2011
1	1,8%	1,9%	1,9%	2,1%	2,0%	1,8%
2	3,7%	3,9%	3,9%	4,0%	3,7%	3,9%
3	5,4%	5,4%	5,4%	5,4%	5,4%	5,3%
4	6,7%	6,6%	6,7%	6,7%	7,0%	6,9%
5	7,9%	7,7%	8,1%	7,4%	8,3%	8,3%
6	9,5%	8,9%	9,3%	9,0%	9,7%	9,5%
7	10,8%	10,4%	11,2%	10,5%	11,1%	10,4%
8	12,7%	12,0%	12,2%	12,0%	12,7%	12,3%
9	15,6%	15,4%	15,8%	15,5%	15,5%	15,0%
10	25,8%	27,8%	25,5%	27,5%	24,5%	26,6%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Tomando en cuenta los sectores de actividad seleccionados se visualiza una mejora en la distribución del ingreso en el sector agropecuario, ya que disminuye el coeficiente de Gini y cae la participación en el ingreso del 10% más rico aumentando la participación del 40% más pobre. En el caso de los sectores construcción, comercio, y educación se puede concluir que se ha profundizado la desigual distribución del ingreso, porque en estos casos el coeficiente de Gini aumentó al igual que la participación del sector con mayores ingresos, mientras que la del 40% más pobre disminuyó. Para analizar lo que sucedió en el resto de los sectores nos apoyaremos en el cuadro 11, debido a que no es posible la comparación de los Gini ya que las curvas de Lorenz se cortan.

En el sector de industrias manufactureras el primer y el cuarto decil ganan participación mientras que el segundo la mantiene y el tercero pierde, como resultado de esto la participación del primer estrato⁷ se mantiene invariante. El decil 10 pierde participación mientras que entre el 5 y 9 se observa una transferencia de ingresos de los más bajos a los más altos.

En el caso de la administración pública los que ganan participación son el decil 1 y el 9 mientras que los deciles 6 y 10 permanecen invariantes y el resto pierde participación. Dado que el incremento porcentual de los ingresos del decil 1 es muy inferior al del 9 se concluye que, en este caso, existe, mayoritariamente, una redistribución de ingresos desde los deciles 2, 3, 4, 5, 7 y 8 hacia el 9, con lo cual ha empeorado la distribución de los ingresos del sector.

Lo contrario se verifica en el sector de servicio doméstico, donde los que pierden participación son los deciles 1 y 10, pero dado que, la pérdida del décimo decil es significativamente mayor a la del primero, se puede aseverar que existió una redistribución progresiva en los ingresos.

Debido a los datos con los que se trabajó no fue posible realizar un análisis sectorial por ámbito geográfico.

⁷ En la bibliografía especializada es común dividir la población, además de por deciles, por estratos, siendo la población del primer estrato la suma de los cuatro primeros deciles, el estrato 2 la suma de los deciles 5 a 8 y el tercer estrato recoge los ingresos de los deciles 9 y 10.

Cuadro 10. Indicadores de desigualdad según sector de actividad y año. Mendoza 2009 -

Sector de Actividad	Año	Gini	Porcentaje de la renta correspondiente al 10% más rico	Porcentaje de la renta correspondiente al 40% más pobre	Mediana
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	2009	0,310	23,2%	19,3%	\$ 1.000,00
	2011	0,300	22,5%	19,8%	\$ 1.700,00
Industrias manufactureras	2009	0,292	23,7%	21,4%	\$ 1.500,00
	2011	0,293	23,1%	21,4%	\$ 2.400,00
Construcción	2009	0,321	24,3%	19,8%	\$ 1.200,00
	2011	0,332	26,3%	19,6%	\$ 1.800,00
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	2009	0,307	22,6%	19,6%	\$ 1.200,00
	2011	0,344	25,1%	17,7%	\$ 2.000,00
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	2009	0,293	23,6%	21,5%	\$ 1.800,00
	2011	0,304	23,6%	20,5%	\$ 2.800,00
Educación	2009	0,276	21,7%	22,6%	\$ 1.500,00
	2011	0,293	24,4%	22,0%	\$ 2.500,00
Hogares privados con servicio doméstico, activ. no diferenciadas de hogares privados como prod de bs o ss de uso propio	2009	0,319	23,5%	19,2%	\$ 500,00
	2011	0,312	21,8%	19,2%	\$ 1.000,00

2011. Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Cuadro 11. Participación porcentual de los Ingresos según decil por sector de actividad y año. Mendoza 2009 -2011.

Decil	Sector de Actividad					
	Industrias Manufactureras		Administración Pública		Servicio Doméstico	
	2009	2011	2009	2011	2009	2011
1	2,6%	2,9%	2,8%	2,9%	2,3%	2,1%
2	4,8%	4,8%	5,2%	4,9%	4,4%	4,4%
3	6,7%	6,2%	6,2%	5,9%	5,9%	5,9%
4	7,3%	7,5%	7,3%	6,9%	6,6%	6,9%
5	8,6%	8,0%	8,3%	8,2%	8,3%	8,3%
6	9,8%	9,5%	9,6%	9,6%	9,2%	9,5%
7	10,8%	11,4%	10,1%	10,5%	10,8%	11,4%
8	11,7%	12,0%	12,5%	12,4%	13,3%	13,7%
9	14,2%	14,6%	14,4%	15,2%	15,8%	16,0%
10	23,7%	23,1%	23,6%	23,6%	23,5%	21,8%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Distribución del Ingreso e Informalidad

Para examinar el vínculo que existe entre la informalidad y la distribución del ingreso a nivel provincial, se construyeron deciles en función del ingreso total individual de las personas para cada uno de los grupos. De los resultados obtenidos se observa que en ambos años, a mayor informalidad mayor inequidad distributiva y que, en el sector formal de la economía empeoró la distribución del ingreso entre 2009 y 2011.

En el caso del sector informal, las curvas de Lorenz para 2009 y 2011 se cortan, por lo que el indicador utilizado para medir la desigualdad pierde efectividad. Lo que si se percibe es que tanto el 10% más rico como el 40% más pobre ganaron participación en el total de ingreso aunque en diferente cuantía. La participación de los más pobres aumentó proporcionalmente más que la participación de los más ricos, lo que estaría indicando una mejora en la distribución de los ingresos del sector.

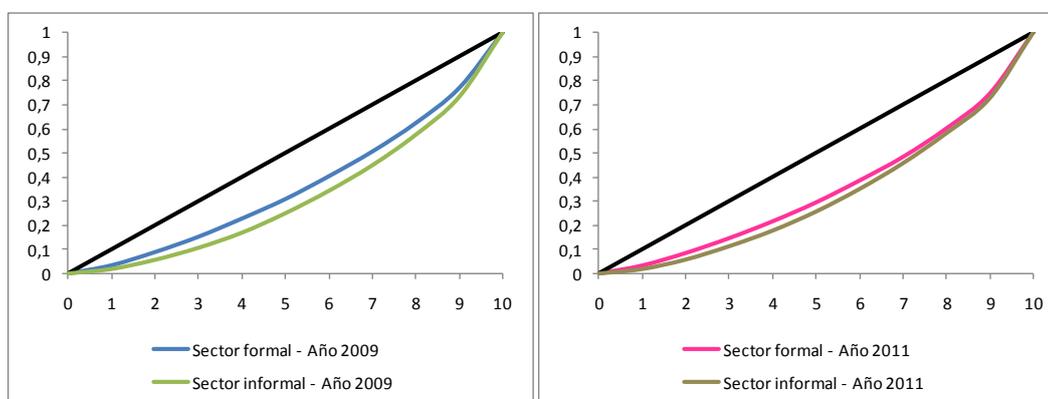
Por último, es de destacar que los deciles más bajos se apropian de un porcentaje mayor de la renta mientras más formal sean las condiciones de contratación. Lo contrario ocurre con los deciles superiores de la distribución.

Cuadro 12. Indicadores de desigualdad. Sector formal e informal por año. Mendoza 2009 - 2011.

Sector/año	Gini	Coef de variación	Porcentaje de la renta correspondiente al 10% más rico	Porcentaje de la renta correspondiente al 40% más pobre
Formal				
2009	0,28	63%	23,1%	22,8%
2011	0,30	77%	25,4%	21,6%
Informal				
2009	0,36	82%	26,76%	16,91%
2011	0,35	98%	27,31%	17,75%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

Grafico 2. Curvas de Lorenz para el sector formal e informal de la economía. Mendoza 2009 - 2011.



Del análisis del porcentaje de ingresos acumulados según decil para cada uno de los sectores de actividad durante el año 2011, se pudo concluir que aquellos sectores que son más informales presentan una distribución del ingreso más desigual. Para ello se compararon las curvas de Lorenz

sectoriales⁸. Por ejemplo, si comparamos el sector más formal de la economía mendocina, el de educación, con aquellos más informales, como construcción y comercio se observa una mejor distribución del ingreso en educación. Lo mismo sucede en el caso de la comparación de los sectores administración pública e industrias manufactureras con el de construcción (ver cuadros 10 y 13).

Cuadro 13. Porcentaje de ingresos acumulados según decil por sector de actividad. Mendoza 2011.

Decil	Sector de Actividad						
	Agropecuario	Industrias Manufactureras	Construcción	Comercio	Administración Pública	Enseñanza	Servicio Doméstico
1	2%	3%	2%	2%	3%	3%	2%
2	6%	8%	7%	5%	8%	9%	6%
3	12%	14%	13%	11%	14%	15%	12%
4	20%	21%	20%	18%	21%	22%	19%
5	29%	29%	28%	26%	29%	30%	28%
6	39%	39%	37%	35%	38%	39%	37%
7	51%	50%	46%	47%	49%	49%	48%
8	63%	62%	57%	59%	61%	61%	62%
9	77%	77%	74%	75%	76%	76%	78%
10	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009 y ECV 2011

⁸ Como se dijo anteriormente si las curvas de Lorenz se cortan los resultados a los que se arriba, al compara los coeficientes de Gini no son concluyentes.

Conclusiones

- A nivel provincial se observa una disminución en el grado de informalidad entre el grupo de los obreros\empleados.
- En el ámbito urbano la informalidad disminuyó mientras que lo contrario sucedió en el ámbito rural. Se destaca que la disminución de este fenómeno en el ámbito urbano fue considerablemente mayor que el aumento en el rural, lo que ayudó a la mejora en las condiciones laborales de los trabajadores mendocinos en relación de dependencia.
- Al analizar el grado de formalidad presente en los diferentes sectores de actividad, se observa que aquellos ligados a la administración pública y la enseñanza son los más formales mientras que los sectores de servicio doméstico y construcción son los más informales. Al comparar lo sucedido entre 2009 y 2011 no se visualizaron modificaciones en el ordenamiento. También es de destacar que en el análisis por ámbito esta situación se mantiene.
- Se acrecentó significativamente la formalidad en los sectores de servicio doméstico y comercio, siendo la de este último la de mayor importancia, ya que su peso relativo en la economía provincial es mayor⁹. Otro hecho para destacar es el incremento de la informalidad en el sector de industrias manufactureras. En el resto de los sectores no se verifican variaciones significativas importantes.
- A nivel agregado se identifica una desmejora en la distribución del ingreso en el grupo analizado. La redistribución desde los deciles medios hacia el decil superior es mucho más importante que la que se da entre estos y los deciles inferiores.
- En los dos años analizados, la distribución de los ingresos en el ámbito rural es más igualitaria.
- Del análisis sectorial se concluye que la distribución del ingreso mejoró en los sectores agropecuario y servicio doméstico. Para el caso de industria manufacturera no se puede determinar la variación en la distribución del ingreso con los indicadores que se trabajaron en el presente informe, requiriéndose un análisis más profundo con la incorporación de otros indicadores de medición de la desigualdad. En el resto de los sectores se evidencia una redistribución negativa del ingreso.
- A nivel agregado se verificó que a mayor informalidad mayor inequidad distributiva. También se evidenció un incremento de la inequidad distributiva entre 2009 y 2011 en el sector formal de la economía mientras que en el informal se visualiza una mejora en la distribución de los ingresos.
- Se ha comprobado que en situación de informalidad crece la apropiación de la renta en los estratos superiores y disminuye en los inferiores, evidenciando la importancia de incorporar a los que menos ganan al sector formal.
- Para aquellos sectores en los que fue posible se verificó que existe una correlación positiva entre la distribución del ingreso y el grado de formalidad, dejándose para una futura investigación la construcción otros indicadores que permitan el análisis cuando las curvas de Lorenz se cortan.
- El proceso de crecimiento económico acontecido entre 2009 y 2011 fue acompañado de un incremento en los salarios nominales (ver la mediana de los ingresos en los cuadros 8 y 10) evidenciándose en contraposición un aumento en la inequidad distributiva.

⁹ A pesar de que la disminución en la informalidad del sector comercio es menor que la de servicio doméstico, se ocupa una mayor cantidad de personas y la pérdida porcentual de empleos fue menor, entre 2009 y 2011, en el sector comercio.

- Se sugiere que, a fin de profundizar el estudio de esta temática, y con el objetivo de caracterizar al total de los trabajadores de la economía mendocina, el instrumento de recolección de datos incorpore las variables necesarias para detectar la informalidad en el resto de los ocupados.

Bibliografía

- Agis, Emmanuel y otros. (2010). El impacto de la asignación universal por hijo en Argentina Obtenido de http://www.ceil-piette.gov.ar/docpub/documentos/AUH_en_Argentina.pdf
- Debraj, Ray. (1998). La economía del desarrollo. Barcelona: Antoni Bosch, editor, S.A.
- Goerlich, Francisco J., & Villar, A. (2009). Desigualdad y bienestar social: de la teoría a la práctica. Bilbao: Fundación BBVA.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f.), CODIGOS CLANAE (2010-1997). Obtenido de <http://www.indec.gov.ar/clanae/index.asp>
- Mancero, Xavier. (s.f.). Revisión de algunos indicadores para medir la desigualdad. Obtenido de <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER6/21.pdf>
- Ministerio de Trabajo, empleo y seguridad social, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Mundial, (s.f.). La Informalidad Laboral en el Gran Buenos Aires - Una nueva mirada - Resultados del --- Módulo de Informalidad de la EPH. Obtenido de http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/bol/La_Informalidad_Laboral_Documento.pdf

II. Precarización laboral en Mendoza en el marco del nuevo modelo productivo

Autores¹⁰: Javier Bauza, Carla Carabaca, Carmelo Cortese, Miguel Jiménez, Paula Perelli, Laura Raía, Ricardo Rojo (carmelocortese@yahoo.com.ar; proyectocortesellano@gruposyahoo.com.ar)

1. Crecimiento económico, concentración de la riqueza, redistribución del ingreso

La presente ponencia se enmarca dentro de un proyecto de investigación bianual de la SECTyP cuyo objetivo central es analizar y explicar las estrategias y las políticas que posibilitaron la coexistencia de un modelo de crecimiento y concentración de la riqueza, con una redistribución progresiva del ingreso durante el periodo 2003/2010 (CORTESE, Carmelo (Director), noviembre de 2012).

Nos propusimos rastrear y profundizar algunas líneas de continuidad con las pistas halladas en un trabajo anterior (CORTESE, Carmelo (Director), 2011), insertándonos en el debate político, social y académico sobre las virtudes ó carencias del proceso argentino de la “pos-convertibilidad”. El nuevo modelo denominado “productivo con inclusión social” ostenta aspectos aparentemente contradictorios: ha experimentado un ciclo largo de crecimiento económico; modificó algunos patrones del proceso de acumulación (especialmente en algunas instituciones de regulación), pero mantuvo las características de concentración, extranjerización y primarización de la economía argentina; modificó la distribución secundaria del ingreso, transfiriendo desde el estrato superior de los hogares hacia el inferior, pero sin alterar profundamente la distribución primaria ó funcional. En forma contradictoria han coexistido el crecimiento económico y la creación de nuevos empleos con tasas de empleos no registrados, informales y precarios que –siendo inferiores a las dramáticas cifras de 2003– continúan siendo muy elevadas, atentando contra la calidad del empleo y la posibilidad de una vida digna sustentada en el trabajo. Las políticas sociales parecen destinadas a cubrir ese vacío.

En Mendoza el análisis de las series de distribución de los ingresos familiares (EPH, DEIE) muestra que desde el 2003 al 2010, el decil más alto de los hogares redujo su participación, mientras el estrato inferior (constituido por los 3 deciles de ingresos más bajos) lo ha incrementado. Se evidencia una tendencia (aunque tiende a aminorarse) redistributiva de los ingresos que abre una serie de interrogantes: ¿Se trata de cambios en la distribución funcional del ingreso? ¿Cuál es el mecanismo clave de la política económica de redistribución? ¿Las mejoras se deben a los salarios más altos o son resultado de las políticas sociales? ¿En ese caso cual es la fuente de financiamiento de las mismas? ¿Se trata de una distribución más “equitativa” entre los sectores populares: los asalariados de empleos registrados y mejores remuneraciones solventan (vía impuesto a las ganancias, aportes al sistema previsional) los planes y asignaciones al sector más vulnerable? ¿Los dueños reales de la riqueza aportan a la redistribución o siguen beneficiados (vía exenciones impositivas, subsidios variados, créditos y salvatajes, etc.)? Los trabajadores, pese a los aumentos salariales ¿no estarían transfiriendo a las ganancias empresariales a través del aumento de productividad laboral?

Esclarecer estas cuestiones se convierte hoy en un imperativo social porque significa dotar de sustentabilidad a las políticas y estrategias en curso, o modificarlas convenientemente para remover los obstáculos a un desarrollo integrado, autosustentado, armónico con el medio ambiente a largo plazo, y principalmente dirigido a los trabajadores que siguen siendo los constructores de la riqueza social apropiada por sectores minoritarios.

En función de aquellos resultados y de estos interrogantes nos propusimos “Analizar y explicar las estrategias y las políticas que posibilitaron la coexistencia de un modelo de crecimiento y concentración de la riqueza, con una redistribución progresiva del ingreso durante el periodo 2003/2010”.

¹⁰ Integrantes del Equipo de Investigación del Proyecto: “Estrategias de desarrollo y políticas sociales para una redistribución de ingresos en el marco de un modelo concentrador de la riqueza” (SECTyP, UNCu, 2011/2013)

Dado que la política laboral es una de las políticas centrales que permitirían alcanzar el cumplimiento de los objetivos declarados del actual modelo (un “*crecimiento económico con inclusión social*”), avanzamos endescribir y analizar las características del empleo, en particular las remuneraciones y la “calidad laboral”, de los trabajadores de la provincia de Mendoza. Nuestra pesquisa estuvo orientada por el supuesto explicativo de que alrededor de la mitad de la PEA está afectada por problemas laborales que van desde la desocupación, pasando por diversas modalidades de trabajo no registrado, informal, hasta nuevas situaciones de precariedad e inestabilidad (empleos legales pero precarios, dependencia oculta en el cuentapropismo, tercerizaciones), configurando un serio déficit de trabajo decente.

En esta ponencia presentamos algunos aspectos parciales del desarrollo de la investigación y conclusiones provisorias que deben ser sometidas a nuevas indagaciones.

2. El déficit de trabajo decente en la base de las limitaciones del modelo

Para comprender los límites¹¹ del crecimiento económico y de la distribución de ingresos que exhibe el actual modelo productivo¹², emprendemos una aproximación cuantitativa y cualitativa al universo de la precariedad laboral en Mendoza.

Con dimensiones cualitativas nos referimos a aquellos rasgos del mercado laboral que hacen a la calidad del empleo y a las variantes actuales, que van más allá del “trabajo no registrado”, asociándose a empleo de carácter precario en su contratación y relación salarial. Nos interesa explorar las características que adquiere el empleo de los trabajadores en nuestra provincia, donde, además de un gran número de empleo “en negro”, aparecen malas condiciones laborales que combinan precariedad, informalidad y flexibilidad.

Partimos de la hipótesis de *lapersistencia de un serio déficit de trabajo decente*, en una amplia franja de la PEA que padece desocupación abierta, desocupación oculta (inactivos desalentados), subempleo demandante, trabajo asalariado no registrado, trabajo registrado pero precario, trabajo asalariado disimulado como autónomo, informalidad, tercerización y diversas formas de flexibilización laboral.

Con relativa independencia del debate teórico sobre las diferencias y las relaciones entre las definiciones del trabajo informal y/o precario¹³, pretendemos realizar una aproximación empírica cuantitativa y cualitativa al universo de trabajadores de la provincia (dependientes, autónomos, formales, informales, etc.) cuyo rasgo común es la de escapar a las condiciones de un trabajo digno y decente¹⁴.

¹¹ Varios autores han trabajado sobre esta idea de límites, dilemas o contrasentidos del propio modelo de desarrollo (EDI (Economistas de Izquierda), 2012), (LOZANO, 2012), (KATZ, 2012), (LUCITA, 2012).

¹² No tenemos espacio en esta ponencia para desarrollar la discusión sobre el modelo productivo, de modo que remitimos a BASUALDO (2010) y CIFRA (2013) como representantes de las miradas positivas, favorables al actual modelo, que enfatizan el crecimiento económico, la hegemonía clásica (concesiones a los sectores populares), la inclusión social (políticas sociales como la AUH) y la recuperación del rol del Estado. Desde una visión crítica, que enfatiza los rasgos negativos del extractivismo (presente en la megaminería y en el agro-negocio) en general siguiendo la línea de “acumulación por desposesión”, se ubican SVAMPA (2009), GIARRACA (2011). Otros autores enfatizan en el neodesarrollismo, señalando una variante agroindustrial del desarrollismo clásico, entre ellos KATZ (2010) y FELIZ (2011). Para los temas de industria, la “difícil reversión de los legados del neoliberalismo” y los límites del proyecto de “reindustrialización”, ver ASPIAZU y SCHORR (2010).

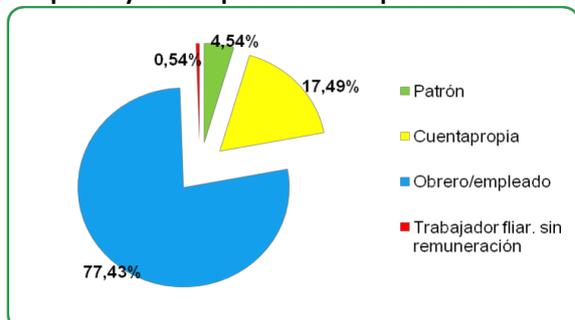
¹³ Recordemos que la OIT ha tomado un nuevo criterio para definir la informalidad que incluye no sólo el sector informal urbano, sino también los trabajadores asalariados en el sector formal pero en puestos de trabajo precarios, usualmente definidos por la ausencia de contribuciones previsionales y/o la existencia de un contrato laboral de duración determinada (NARODOWSKI, PANIGO y DVOSKIN, 2011).

¹⁴ Trabajo decente como equivalente a un empleo verdadero o de calidad “*sería un empleo asalariado con un contrato por tiempo indeterminado (CDI), que tiene estabilidad en el tiempo y seguridad garantizadas por la legislación y las disposiciones del estatuto o del convenio colectivo de trabajo, ejecutado en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, que cuenta con una remuneración adecuada, está registrado contando con la protección del sistema de seguridad social y reúne las demás características de un “empleo decente” según lo define la OIT* (NEFFA, Julio y otros, 2010, pág. 121).

En un primer acercamiento cuantitativo a la temática exploramos en las bases usuarias de la EPH (cuarto trimestre de 2011 y segundo trimestre de 2012, del Gran Mendoza). Iniciamos el análisis con la composición de la población ocupada (ver gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Población ocupada según categoría ocupacional.

Ocupados y desocupados con ocupación anterior. Gran Mendoza - 2° trimestre de 2012



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2º trimestre del 2012.

Se destaca a simple vista la importante masa asalariada (obreros y empleados) de la provincia, un poco más del 77% de los ocupados. Constituye la principal fuente productiva de la riqueza social y el principal sostén (directo o indirecto) de la redistribución de ingresos, sobre todo los asalariados registrados por sus contribuciones al SIPA y por las deducciones al salario en concepto de impuesto a las “ganancias”.

Los cuentapropistas son el segundo grupo más numeroso dentro de los ocupados, alcanzando un poco más del 17% del total. Conforman “un universo ocupacional sumamente heterogéneo, en cuyo ámbito se incluyen ocupaciones tan dispares como médicos, abogados y contadores, entre otros profesionales universitarios, junto con técnicos, profesores, comerciantes, albañiles y vendedores ambulantes” (LÉPORE & SCHLESER, 2006, pág. 197). Esta multiplicidad de ocupaciones, la mayoría informales, pueden ser legales, pero escapan de todos modos a la definición de empleo decente.

Los familiares sin remuneración son escasos (menos del 1% por ciento) y por definición engrosan la informalidad. Los patrones representan solo el 4,5%, entre los cuales la disparidad de tamaño e ingresos es notoria, y con una concentración económica importante.

Dentro de los ocupados asalariados sometidos a la precariedad laboral, el segmento más fuerte y claro es el de los trabajadores no registrados, ubicados por el indicador “descuentos jubilatorios”. Indagamos en esa variable diferenciando los sectores estatal y privado, y luego por rama de actividad. Del total de obreros y empleados, el 74,1% está ocupado en el sector privado y el 25,9% en el sector público. Tomando ambos sectores en conjunto se observa que **el 36,4% del total de trabajadores no está registrado**. Del total de trabajadores no registrados, el 95,2% se concentra en el sector privado, y sólo un 4% en el sector estatal, lo cual guarda cierta lógica ya que por definición el Estado no podría ni debería emplear sin registración¹⁵. Por eso, el dato relevante es que **el 46,9% de los empleados del sector privado trabaja “en negro”**; del cual se desprende que ni el largo período de crecimiento económico, ni las políticas de empleo sobre el sector privado han logrado bajar ese altísimo porcentaje de trabajadores que escapan de las formas legales y protegidas del empleo (Ver Cuadro N° 1).

Al desagregar los datos por rama de producción se observan porcentajes muy elevados de trabajo no registrado en *Servicio Doméstico* (93,8%), *Construcción* (68,9%) y *Hoteles y Restaurantes* (50%). Las ramas de *Comercio* (47,5%) e *Industria Manufacturera* (37,3%) también presentan valores muy altos por encima de la media general. En el otro extremo, con mejores condiciones de protección y estabilidad, están los sectores donde predomina el empleo estatal: *Administración Pública* (6,5%) y *Enseñanza* (11,5%), aunque han empeorado respecto a la anterior medición del último trimestre 2011.

Avanzando el análisis por ramas y cruzando los datos de registración con las medias salariales de los ocupados empleados, se derriba el mito de que los empleados no registrados –al resignar esa condición para obtener algún plus salarial en mano– ganan más que los registrados. La media salarial de los

¹⁵ Sin embargo es llamativo que del total de asalariados del sector público aparezca un 6.1% no registrado.

registrados prácticamente duplica la de los no registrados, llegando en algunas ramas de actividad a ser tres y hasta casi cuatro veces superior (ver Cuadro N° 2).

Cuadro N° 1: Ocupados asalariados según registración y sector estatal /privado. Gran Mendoza- 2° trimestre de 2012

TIPO DE INSTITUCIÓN DONDE TRABAJA				
REGISTRACIÓN	Estatal	Privado	Otro Tipo	Total
	Registrados	35,6%	61,9%	2,5%
	93,9%	53,1%	84,6%	
No Registrados	4,0%	95,2%	0,8%	100%
	6,1%	46,9%	15,4%	
TOTAL	100%	100%	100%	

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2° cuatrimestre del 2012.

Cuadro N° 2: Porcentaje de registración y media salarial por rama de producción Ocupados asalariados del Gran Mendoza - 2° trimestre de 2012

Rama productiva	Registra- dos (%)	Media salarial (A)	No registra- dos (%)	Media salarial (B)	Diferenc.s alarial (A/B)
Administración pública, Defensa y Seguridad social	93,5	4097,36	6,5	1340,00	3.05
Enseñanza	88,5	3575,36	11,5	1773,33	2.02
Servicios financieros, inmobili., empresariales y de alquiler	78,8	4348,59	21,3	2784,12	1.56
Servicios sociales y de salud	76,7	4056,97	23,3	2520,40	1.61
Transporte, almacenamiento y comunicación	75,6	4241,94	24,4	2760,00	1.54
Actividades primarias	72,2	5369,23	27,8	1392,00	3.86
Otros servicios comunitarios sociales y personales	67,9	3363,16	32,1	1588,89	2.12
Industria manufacturera	62,7	4480,27	37,3	2704,55	1.66
Comercio	52,5	3526,19	47,5	1985,61	1.77
Hoteles y restaurantes	50	2525,00	50,0	1433,33	1.76
Construcción	31,1	3740,00	68,9	1943,23	1.92
Servicio doméstico	6,2	2195,00	93,8	866,56	2.53
Total	63,6	3434,26	36,4	1801,74	1.91

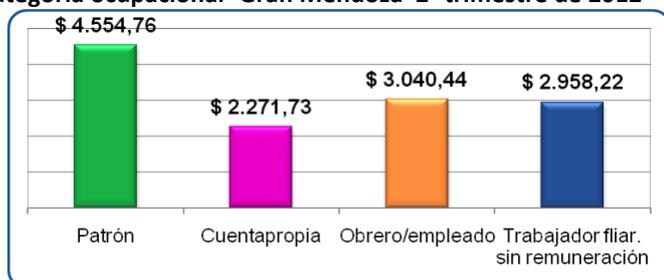
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2° cuatrimestre del 2012.

Un aspecto destacable de las condiciones laborales es el bajo ingreso salarial, cuyo poder adquisitivo desde el 2007 ha sido erosionado por el ritmo inflacionario superior a los aumentos salariales¹⁶. Según las ondas que venimos analizando de la EPH 2011 y 2012, el ingreso medio de los ocupados en su

¹⁶ Diversos estudios de variadas fuentes confirman a nivel nacional una tendencia declinante en la recuperación salarial luego de una primera etapa de crecimiento del empleo y aumento real del salario. Ver (Observatorio del Derecho social y Taller de estudios laborales, 2012), (LOZANO, RAFFO y otros, 2013). Asimismo, aún desde visiones positivas sobre el rumbo económico, se señala el crecimiento de la productividad por encima del costo laboral. Ver los Informes de coyuntura del Centro de Investigaciones de la CTA-Yasky (Instituto CIFRA, 2013).

ocupación principal era de \$ 2.958,22; y según la categoría ocupacional ascendía a 4.554,76 (patrones); a \$ 2.271,73 (asalariados); y a \$ 3.040,44 (cuentapropistas) (ver gráfico N° 2).

**Gráfico N° 2: Promedio de ingresos de la ocupación principal.
Por categoría ocupacional- Gran Mendoza 2° trimestre de 2012**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2° trimestre del 2012.

Si contrastamos esos ingresos con los valores de las canastas básica alimentaria y básica total se obtiene una aproximación a la capacidad del salario de la ocupación principal para sostener el hogar de una familia tipo. La consecuencia necesaria es la búsqueda de otros ingresos para no caer en situaciones de indigencia o pobreza. Utilizamos los cálculos del CIPPES/ISEPSCI de \$1.254 para una Canasta Básica Alimentaria y de \$2.770 para una Canasta Básica Total de una familia tipo¹⁷. Se observa que el ingreso de la ocupación principal de los asalariados no alcanza el valor de la canasta alimentaria en el 22% de los casos; y que el 50,5% de ellos no alcanza el valor de la canasta total. Solo cerca de la mitad de los asalariados (49,5%) cubre con un ingreso de \$ 2.770 esa canasta (Ver gráfico N° 3)¹⁸.

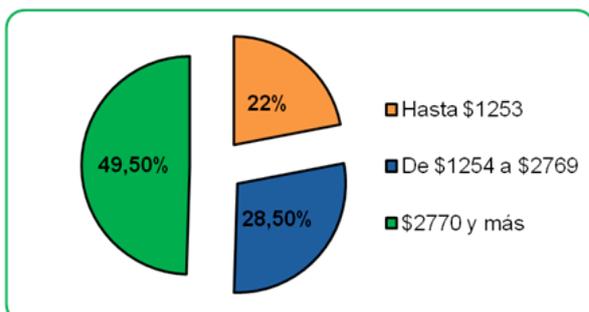
Otra comparación sugestiva es la de la remuneración de la ocupación principal con el salario mínimo, vital y móvil, que para fines del 2011 estaba fijado en \$2.300. Sólo el 40,9% de los obreros y empleados alcanzaba esta cifra en el primer semestre de 2012. Es decir que existe un gran espectro de los trabajadores para quienes no parece regir la imposición legal del Salario Mínimo, Vital y Móvil, y esto sin entrar a discutir el monto insuficiente que se ha fijado para el mismo, el que fue incrementado a \$ 2.670 y a \$ 2.875 a partir de setiembre 2012 y febrero 2013 respectivamente (ANRED, 2012). (Ver gráfico N° 4). Los trabajadores por cuenta propia también reflejan esta situación, ya que casi el 50% percibe menos de \$ 1.400 y solo el 30% superaba los \$2.100. La mayoría de los patrones y cuentapropistas sin socios se concentran en las actividades de la industria, el comercio y la construcción¹⁹.

**Gráfico N° 3: Clasificación de Asalariados según cobertura de la CBA y CBT.
Según Ingreso de la ocupación principal - Gran Mendoza- 2° trimestre de 2012**

¹⁷ Tomamos esta canasta ya que las mediciones del INDEC no son confiables. La familia tipo es un hogar de cuatro miembros compuesto por un jefe varón de 35 años, su esposa de 31 años, un hijo de 5 y una hija de 8 años. Fuentes: Observatorio de la Deuda Social Argentina EDSA Bicentenario (2010-2016) Universidad Católica Argentina en base a datos del INDEC; IPC 7 provincias CENDA\IPC; y CIPPES/ISEPSCI.

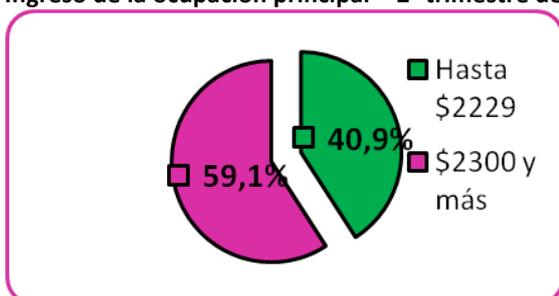
¹⁸ Es importante destacar en este punto que se está trabajando con valores de canastas de fines del 2011 y con los ingresos de los asalariados de mediados del 2012, lo cual agrava más la cuestión.

¹⁹ Las comparaciones de ingresos ocupacionales versus canastas ó SMVM, no significan que las familias tienen estos ingresos y por lo tanto ese porcentaje está en condiciones de indigencia y/o pobreza. La situación empírica de las familias de trabajadores es sumamente heterogénea, pero con un rasgo muy difundido: deben completar un ingreso familiar total que aproxime al sustento digno con diversas fuentes, las que implican un trabajo adicional para el jefe de hogar, o el trabajo de varios integrantes, o diversos beneficios de las políticas sociales (AUH, becas, subsidios). Es decir, resulta cada vez más extraño el ejemplo típico del modelo industrializador-distribucionista donde el jefe de familia varón adulto sostenía con un empleo "decente" a su familia. En otros términos, solo mostramos que el ingreso proveniente de la ocupación principal no cubre las necesidades totales de una familia tipo.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2º trimestre del 2012.

Gráfico N° 4: Clasificación de asalariados según línea del Salario Mínimo Vital y Móvil Ingreso de la ocupación principal - 2º trimestre de 2012



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2º trimestre del 2012.

Estos indicadores comparativos varían notablemente según la rama de producción, guardando coherencia con la incidencia del trabajo no registrado en cada una de ellas. Por un lado podemos observar el peso de cada rama en el total de cada grupo de asalariados separados según la línea del SMVM (Cuadro N° 3). Dos ramas, servicio doméstico y comercio, concentran el 43,6% de los casos bajo la línea. Dentro del universo sobre la línea la dispersión es algo mayor, ya que cuatro ramas (Comercio, Servicios financieros, Administración Pública y Enseñanza) tienen el 56,2% del total.

Al desplazar el análisis al interior de cada rama se observa la mayor cantidad de asalariados con ingresos por encima del SMVM en Servicios sociales y de salud (81,4%), Transporte, almacenamiento y Comunicación (81%), Industria manufacturera (76,3%) y Administración Pública (75,3%). En la situación opuesta se hallan las ramas de Servicio Doméstico y Hoteles y restaurantes con 96,9% y 58,3% respectivamente debajo del SMVM (Ver cuadro N° 4).

Estos salarios de los trabajadores se ven disminuidos no sólo por la inflación, sino por efecto del impuesto a las ganancias (cuarta categoría), afectados por falta de ajuste del mínimo no imponible y de la escala de alícuotas. La situación debe verse no sólo desde el impacto económico, sino en su propia base conceptual y jurídica, para revertir este verdadero 'reino del revés', donde la renta financiera está exenta y los trabajadores bancarios pagan impuesto a las ganancias. "Sin embargo el derecho a participar de las ganancias de las empresas nunca fue reglamentado; este derecho constitucional tiene por ello un atraso de más de 50 años en ser instrumentado para su cumplimiento" (RUIZ, 2012, pág. 70).

Cuadro N° 3: Asalariados según línea del SMVM por Rama de Actividad Ingreso de la ocupación principal- Gran Mendoza - 2º trimestre de 2012

Rama de Actividad	Salarios hasta \$2299	Salarios de \$2300 y más
Servicio doméstico	23,9%	0,5%
Comercio	19,7%	16,3%
Enseñanza	9,8%	12,3%

Serv. financieros, inmov., empr. y alquiler	8,0%	13,9%
Construcción	7,2%	6,1%
Administ. pública, defensa y seg. social	7,2%	13,7%
Industria manufacturera	5,3%	10,6%
Hoteles y restaurantes	5,3%	2,4%
Otros servicios com, sociales y personales	4,5%	3,8%
Transporte, almacenam. y comunicación	3,0%	8,0%
Servicios sociales y de salud	3,0%	8,3%
Actividades primarias	2,3%	2,8%
Otras ramas	0,8%	1,2%
Total	100%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2º trimestre del 2012.

Cuadro N° 4: Distribución de los asalariados según línea del SMVM en cada rama productiva- Ingreso de la ocupación principal- Gran Mendoza- 2º trimestre de 2012

Rama de Actividad	Salarios hasta \$2299	Salarios de \$2300 y más
Actividades primarias	33,3%	66,7%
Industria manufacturera	23,7%	76,3%
Construcción	42,2%	57,8%
Comercio	43,0%	57,0%
Hoteles y restaurantes	58,3%	41,7%
Transporte, almacenamiento y comunicación	19,0%	81,0%
Servicios financieros, inmov., empresariales y de alquiler	26,3%	73,8%
Administración pública, defensa y seguridad social	24,7%	75,3%
Enseñanza	33,3%	66,7%
Servicios sociales y de salud	18,6%	81,4%
Servicio doméstico	96,9%	3,1%
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	42,9%	57,1%
Otras ramas	28,6%	71,4%
Total	38,4%	61,6%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH del 2º trimestre del 2012

Se ha llegado a una situación compleja de bajos salarios para una mayoría, y un recorte impositivo para el quintil superior que alcanza los valores reales de la canasta familiar. Al observar en detalle los grupos donde convergen el trabajo informal/precario y los bajos salarios se verifica que también concentran, por definición y requisitos, a la mayoría de perceptores de la Asignación Universal por Hijo. Por otro lado los grupos con formalidad y altos salarios son los que más aportan al sistema de seguridad social; sufren una pérdida salarial adicional por efecto de la imposición del impuesto a las ganancias (cuarta categoría), y cobran los trayectos inferiores de la asignación por hijo (o directamente no la cobran).

La situación de origen se agrava porque “según las estimaciones de los expertos, para que la presión de Ganancias no siga aumentando, el Gobierno debería actualizar el piso salarial del impuesto en la misma medida que la inflación real” (BERMUDEZ, 2012). Pero además del ritmo de actualización del mínimo no imponible y de las deducciones, un tema clave es que la escala de las alícuotas aplicadas al excedente sobre el Mínimo No Imponible, fijada por el art. 90 de la ley 25.239, no se ha modificado desde el año 2000. Por lo cual los trabajadores se enfrentan a dos situaciones: una, la ingresar al grupo de los aportantes, y segunda, saltar rápidamente del 9% inicial a las alícuotas máximas de 31 y 35%, dado el congelamiento de las escalas²⁰.

De este modo se va configurando el particular sistema de transferencia de ingresos entre trabajadores, que posibilita un proceso de redistribución sin alteraciones esenciales en la distribución funcional del ingreso.

3. El estado como promotor de formas precarias de empleo

En nuestra investigación pretendemos identificar las causas de las falencias del Estado en la disminución del trabajo no registrado en el sector privado; y en la promoción de formas de contratación legales, pero absolutamente precarias e inestables, en el sector público.

El trabajo no registrado, tradicionalmente llamado “trabajo en negro” predomina en el sector privado; y el trabajo registrado, en el sector público. Pero en este último aparecen nuevas formas de precariedad, provenientes de los '90, legales pero ilegítimas, y sostenidas bajo la actual administración. No solo debe delimitarse la informalidad y la precarización, sino también la tercerización, la cual aún en términos de empleos legales/formales/registrados, degrada la calidad. Es un nuevo mecanismo utilizado en forma creciente por los organismos públicos y las organizaciones no gubernamentales evitando asumir las responsabilidades del empleador.

Se requiere un esfuerzo de observación, descripción, clasificación y tipificación de estos empleos, apelando a instrumentos de recolección de datos cualitativos. Hemos comenzado esta tarea realizando entrevistas a informantes claves, con roles sindicales destacados, que nos ayudaron a trazar una primera semblanza del panorama laboral en el sector público. Sumamos a esto una serie de observaciones directas y reseñas de experiencias laborales en diversos ámbitos. Con ese material de tipo preliminar elaboramos una clasificación tentativa de las figuras laborales bajo análisis (de modo de orientar la búsqueda de casos) y una guía semiestructurada para realizar las entrevistas.

Las categorías finalmente construidas pretenden reflejar los casos típicos ideales y extremos de “trabajo decente” y “trabajo en negro”, pasando por una serie de situaciones de transición bastante disímiles en el campo empírico, pero que intentamos delimitar:

²⁰El tema del impuesto a las ganancias aplicado a los salarios abre un debate intenso. Algunas voces oficialistas han planteado que no es un impuesto al trabajo sino a los ingresos. Pero ese argumento abre la puerta a la reforma impositiva, hasta ahora evitada. Según Ruiz (2012) y en base a datos de CIFRA el tributo estaría alcanzando al 20% de los asalariados registrados, cuando en el año 2000 solo lo hacía con el 3,4%. Además, los aumentos negociados en paritarias pueden evaporarse si no se ajustan los distintos valores (mínimo, deducciones y escala de alícuotas). Ver por ejemplo notas “Ganancias absorberá buena parte del aguinaldo” (lanacion.com: 16 de noviembre de 2012); “Ganancias: se paga hasta el doble por no tocar las escalas” (Edición Imprensa Los Andes: lunes, 11 de febrero de 2013).

1. Trabajo decente ideal: trabajador registrado del sector privado formal (industria, comercio, etc.) y del sector público (docente, profesional, jerárquico).
2. Trabajo Decente pero con inserción en sectores baja productividad con bajos ingresos.
3. Trabajadores no registrados típicos (clásicos trabajadores en negro) del sector privado: servicio doméstico, construcción, comercio.
4. Trabajadores registrados del sector privado con contratos temporales/a término: comercio, gastronomía, servicios, agroindustria, construcción.
5. Trabajadores registrados precarios/temporales del sector público: contratados, interinatos, suplencias, etc.
6. Trabajadores del sector público bajo nuevas modalidades “grises”, entre las que se encuentran: talleristas, prestaciones, becas, pasantías, etc. (muchos bajo programas).
7. Trabajadores duales: registrados/precarios: públicos con un cargo registrado y un complemento (docentes/salud); privados con una parte jornada registrada y un complemento en negro.
8. Trabajadores tercerizados públicos y privados (generalmente empresas privadas que prestan servicios contratadas por el Estado u otras privadas).
9. Trabajadores con relación de dependencia oculta en el cuentapropismo: profesionales que facturan al sector público o privado (monotributistas).
10. Trabajadores autónomos formales o informales (en especial de oficio o de subsistencia) que oscilan entre la dependencia y el cuentapropismo.
11. Categoría residual: Trabajadores inactivos involuntarios, desocupados intermitentes, etc.

Hemos comenzado la tarea de entrevistar a trabajadores y trabajadoras, lo que nos ha permitido encarar los problemas laborales desde la óptica de los sujetos que los viven y sufren cotidianamente. Lo que en forma “distante” sociólogos y economistas, entre otros estudiosos sociales, debatimos confrontando enfoques teóricos y series estadísticas, se transforma en angustias diarias y pérdidas de horizontes seguros y estables.

Los acercamientos realizados a la problemática nos permiten esbozar una suerte de propuesta para someter al debate: es necesario que el Estado (nacional, provincial y municipal) revise y corrija su propia lógica de empleador y promotor de figuras laborales precarias como condición sine qua para combatir el trabajo no registrado y otras formas precarias en el sector privado. Solo así podrá darse una de las bases ineludibles para un modelo productivo que además de crecer e incluir, no solo redistribuya ingresos sino que apunte a las posiciones estructurales mejorando la distribución funcional del ingreso. Y esto implica, como primer pero no único paso, la instalación y defensa absoluta del trabajo decente.

Bibliografía

- ASPIAZU, D. y SCHORR, M. (2010). *Hecho en Argentina: industria y economía: 1976-2007*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- AUYERO, Javier (2013). La violencia define la vida de los pobres. Entrevista Recuperado el 11 de mayo de 2013 en www.rebellion.org/noticia.php?id=168548
- ANRED. (28 de Agosto de 2012). El salario mínimo será de \$ 2875 recién en febrero de 2013. Recuperado el 1 de setiembre de 2012, de [Argenpress.info: http://www.argenpress.info/2012/08/el-salario-minimo-sera-de-2875-recien.html](http://www.argenpress.info/2012/08/el-salario-minimo-sera-de-2875-recien.html)
- BASUALDO, Eduardo y otros. (2010) *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*. CIFRA-CTA. Editorial Atuel. Buenos Aires
- BERMUDEZ, I. (27 de Mayo de 2012). Más trabajadores alcanzados por ganancias. Obtenido de israelbermudez.blogspot.com.ar: <http://israelbermudez.blogspot.com.ar/2012/05/mas-trabajadores-alcanzados-por.html>

- BERTRANOU, F., MERCAU, R., JARDEL, S., González, R. (2011). Informalidad laboral en la provincia de Mendoza. Características y políticas para promover la formalización. Buenos Aires: Oficina OIT Argentina, Gobierno de Mendoza.
- CORTESE, Carmelo (Director). (2011). ¿Cambios en la distribución de la riqueza en la última década? Crecimiento económico e impactos sociales en la población de Mendoza. Mendoza: SeCTyP, UNCuyo.
- CORTESE, Carmelo (Director). (noviembre de 2012). Estrategias de desarrollo y políticas sociales para una redistribución de ingresos en el marco de un modelo concentrador de la riqueza. Mendoza: SeCTyP, UNCuyo.
- EDI (Economistas de Izquierda). (3, 4 y 9 de Abril de 2012). Argentina. Afloran los límites del modelo: Un balance de los economistas de izquierda. (E. Corbière, Ed.) Recuperado el 11 de octubre de 2012, de Argenpress.info: <http://www.argenpress.info/2012/04/argentina-afloran-los-limites-del.html>
- DEIBE, E. (2010). Políticas de empleo: un análisis en el año del bicentenario. En: "Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones". En Neffa, J; Panigo, D; Pérez, P (comp.) Ciccus/CEIL-PIETTE.
- FELIZ, Mariano. (2011) . Un estudio sobre la crisis en un país periférico. La economía argentina del crecimiento a la crisis, 1991-2002. Editorial El Colectivo, Buenos Aires.
- HARVEY, David (2004), El nuevo imperialismo, Madrid: AKAL.
- GIARRACCA, Norma. Comp.(2011). Bicentenarios (otros) transiciones y resistencias. Una Ventana Ediciones, Buenos Aires.
- Instituto CIFRA. (Marzo de 2013). Informe de coyuntura (números 9 a 11). Recuperado el Marzo de 2013, de www.centrocifra.org.ar: <http://www.centrocifra.org.ar/publicacion.php?pid=53>
- KATZ, Caudío (2010). Elementos para una lectura crítica de América Latina. Espacio crítico Centro de estudios. Bogotá.
- KATZ, C. (9 de Agosto de 2012). Contrasentidos del neodesarrollismo. Recuperado el 12 de Marzo de 2013, de Argenpress.info: <http://www.argenpress.info/2012/08/contrasentidos-del-neodesarrollismo.html>
- LÉPORE, E., & SCHLESER, D. (2006). La heterogeneidad del cuentapropismo en la Argentina actual. Una propuesta de análisis y clasificación. Trabajo, ocupación y empleo (Vol. Serie de Estudios N° 4). Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- LOZANO, C. y. (11 de Abril de 2012). Argentina. Sintonía fina, sopapos o cambio estructural: los dilemas de la etapa. (E. Corbière, Ed.) Recuperado el 11 de octubre de 2012, de Argenpress.info: <http://www.argenpress.info/2012/04/argentina-sintonia-fina-sopapos-o.html>
- LOZANO, RAFFO y otros. (11 de Marzo de 2013). Puja redistributiva: Informe sobre la discusión salarial. Recuperado el 25 de marzo de 2013, de Argenpress.info: <http://www.argenpress.info/2013/03/puja-a-redistributiva-informe-sobre-la-discusion-salarial.html>
- LUCITA, E. (10 de Agosto de 2012). Propuestas frente a los límites del modelo neodesarrollista. Recuperado el 12 de Marzo de 2013, de Argenpress.info: <http://www.argenpress.info/2012/08/propuestas-frente-los-limites-del.html>
- NARODOWSKI, PANIGO y DVOSKIN. (2011). Aspectos teóricos relevantes para el análisis empírico de la informalidad en la Argentina. En P. y. NEFFA, Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones. Buenos Aires: Ciccus.
- NEFFA, Julio César (dir.); FÉLIZ, Mariano; PANIGO, Demian; PÉREZ, Pablo (2006) Teorías económicas sobre el mercado de trabajo: I. Marxistas y keynesianos- 1ª edición- Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



- NEFFA, Julio y otros. (2010). La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados. En J. C. NEFFA, Empleo, desempleo y políticas de empleo. Buenos Aires: CEIL - PIETTE.
- Observatorio del Derecho social y Taller de estudios laborales. (Marzo de 2012). Boletín Seguimiento de precios, remuneraciones y negociación salarial en Argentina. (ANRED.org, Ed.) Recuperado el 2 de Abril de 2012, de http://www.anred.org/IMG/pdf/informe_salarial_marzo_2012.pdf: http://www.anred.org/IMG/pdf/informe_salarial_marzo_2012.pdf
- RUIZ, J. P. (2012). *El salario no es ganancia. Impuesto a las ganancias: una mirada jurídica sobre el inconstitucional impuesto al trabajo*. Córdoba: Ediciones Llantodemudo.
- SEOANE, José y TADDEI, Emilio (2010). *Recolonización, bienes comunes de la naturaleza y alternativas desde los pueblos*. Diálogo dos Povos y Grupo de Estudios sobre América Latina (GEAL).
- SVAMPA, Maristella y Antonelli, M.(2009). *Minería Transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Biblos-UNGS, Buenos Aires.

Universidad Nacional de Cuyo

Instituto Multidisciplinario de Trabajo y Producción

+54 261 4299986 - www.imd.uncuyo.edu.ar - itp@uncuyo.edu.ar

Espacio de la Ciencia y la Tecnología Lic. Elvira Calle de Antequeda

Padre Contreras 1300, Parque General San Martín, Mendoza, Argentina